

# LIBROS

---

## Sagrada Escritura

BADEN, Joel S., *J. E. and the Redaction of the Pentateuch* (Forschungen zum Alten Testament, 68), Mohr Siebeck, Tübingen 2009, 24 x 16, 339 pp.

El libro reproduce la disertación presentada en la universidad de Harvard. El título insinúa bastante bien el objetivo del libro que no es otro que tratar de la relación entre las dos fuentes del Pentateuco conocidas con las siglas J y E. Evidentemente el autor es partidario de la hipótesis documentaria, hoy muy criticada. El autor conoce esas críticas, pero con otros autores sigue defendiendo que la hipótesis es válida, la más probable y la más aceptada fuera, dice él, de Alemania. Por lo mismo cree que su tesis no es anacrónica, aunque muchos la juzgarán así. Reduce la hipótesis documentaria a su forma básica: afirmación de cuatro fuentes independientes y una redacción única. Por lo que la tesis es una crítica de muchas presentaciones de la hipótesis documentaria, así como una defensa de los fundamentos de la misma. Más concretamente lo que intenta es analizar la relación entre J y E y negar una de las tesis admitidas generalmente, a saber que hubo una redacción de JE antes de D y que se conoce con la sigla RJE. En los dos primeros capítulos presenta la historia de la investigación desde los padres de la hipótesis documentaria en el siglo XIX hasta la actualidad. Como Wellhausen afirmó que tuvo lugar una combinación de los dos documentos J y E, prácticamente sin aducir pruebas, y más que nada por la dificultad para separar las dos fuentes, los demás autores han seguido repitiendo la misma cantinela como si fuera un mantra. Nadie se ha dedicado a discutir este punto. El autor, al tratar de la historia de la investigación, naturalmente tiene que enfrentarse con los autores que niegan la existencia de fuentes como Rendtorff, Blum, Schmid, Lavin, van Seters, etc. No hace falta decir que se opone a todos ellos. En esta discusión el autor no es original, ni puede serlo. Esta discusión se viene repitiendo desde hace 40 años. El capítulo tercero es el más interesante y también el más largo: aquí es donde expone los argumentos para demostrar su tesis. Para ello compara todos los perícopas del D donde esta fuente narra episodios que se encuentran en Ex y Num. La asignación de las perícopas del Pentateuco a las fuentes se hace conforme a la opinión común de los defensores de la existencia de fuentes. El resultado para el autor es manifiesto: D depende abiertamente de E y no de J. Estos ya se había observado antes, pero el autor saca las conclusiones: En el momento en que D escribe, no estaban unidas J y E; en contra de la opinión común E era una narración independiente y continua y abarca desde el Éxodo hasta la muerte de Moisés, siendo E más extenso que J. Muy pocas narraciones de J fueron usadas por D. Sin embargo, D tuvo acceso a J y conscientemente solo escogió algunas que no se encontraban en E. ¿Por qué escogió tan pocas? Sencillamente eligió aquellas narraciones que trataban el tema de la rebelión de los israelitas en el desierto, ya que eran afines a su ideología. Todavía le queda al autor algo por hacer: Poner en duda la existencia del redactor. Con razón advierte que los investigadores acuden con exceso a la redacción. Si se hace una correcta asignación del material a las fuentes, los casos atribuibles a la redacción (algunas frases y palabras) son muy escasos. De esto

trata en el capítulo cinco. En todos los casos encuentra el mismo procedimiento, por lo que no ve la necesidad de admitir varias redacciones, sino que basta con una. Un capítulo trata de la relación entre J, E y P, en el que concluye que P no conoce a ninguna de las dos fuentes; con ello la fecha de P queda en el aire. Digamos, en fin que en un tema tan delicado el autor se desenvuelve con maestría. Es posible que la tesis no sea anacrónica, aunque ciertamente estaría mejor vista en los años 70 del pasado siglo. Lo que queda en el aire es la utilidad de esta investigación, pues no veo qué añade de nuevo a la interpretación del texto.- C. MIELGO.

ALVAREZ BARREDO, Miguel, *Los orígenes de la Monarquía en Israel. Tradiciones literarias y enfoques teológicos de 1 Sam 8-12* (Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia, Serie Mayor, 52), Instituto Teológico de Murcia, Murcia 2009, 24 x 17, 251 pp.

El autor es conocido por varias publicaciones. Entre ellas cabe destacar dos, en las que analiza y comenta el libro de los Jueces. En éste sigue el mismo método y estilo. Como aparece en el título, se limita a los primeros capítulos del primer libro de Samuel, aquéllos en que se trata del origen de la monarquía, capítulos enrevesados por la mezcla de tradiciones y de ideologías diferentes. La primera parte es un estudio diacrónico, o examen detallado y pormenorizado de las diversas perícopas, no siguiendo el orden en que hoy se hallan, sino en un orden cronológico según cree el autor. Señala en cada una de ellas las partes más antiguas y va indicando las etapas del crecimiento y desarrollo que sufrieron. Para ello hace un análisis del vocabulario, del estilo y del contenido. Este es un trabajo lento, monótono, pero necesario. El estudio intertextual es continuo. Y se hace en diálogo con otros muchos autores que han escrito antes y de los que el autor se muestra deudor. En la segunda parte se hace un estudio sincronizado, fijando la atención en los personajes, en el radio de acción de los mismos y en la dinámica de los acontecimientos. Para ello se fija más que en el desarrollo de los textos en el modo cómo se narran los acontecimientos, en la articulación de los episodios, en la reacción atribuida a los personajes, etc. En suma sirviéndose de la crítica narrativa se expone cómo se articulan los textos, haciendo resaltar el dramatismo de las situaciones que el narrador le quiere dar. En la tercera parte hace resaltar las intenciones teológicas de los diversos episodios narrados. Fija el núcleo más primitivo y los enfoques añadidos después. Teniendo en cuenta la narración completa señala los episodios a los que se les ha dado mayor énfasis. El estudio está bien llevado. No obstante, teniendo en cuenta al público al que se dirige el libro, creo que hubiera sido conveniente añadir al final de cada parte un sumario en que se pusieran en claro los puntos más importantes de la exposición. Por otra parte debería transcribirse el texto en versión española, cuando sólo se comenta una parte de un versículo. Facilitaría la comprensión, por ejemplo, de la perícopa de 1 Sam 10,21b-27. Algún que otro error tipográfico he sorprendido (véase p.103).- C. MIELGO.

LEÓN AZCARATE, Juan Luis de, *Deuteronomio* (Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén 5), Desclée de Brouwer, Bilbao 2009, 21 x 15, 312 pp.

Con relativa rapidez se publican estos pequeños comentarios de la Nueva Biblia de Jerusalén. Están dirigidos a un público amplio y están escritos por especialistas, de tal manera que unen cierta altura con una exposición sencilla y asequible. El autor antepone al comentario una breve introducción en la que señala los rasgos literarios, el contexto históri-

co y proceso de composición y finalmente los rasgos teológicos. Como se ve por esta enumeración son datos suficientes que facilitan la lectura del libro bíblico. A continuación se presenta la traducción castellana que evidentemente es la de la Biblia de Jerusalén. Si alguna vez se ofrece otra, se avisa oportunamente. A cada pericopa se añaden breves notas de crítica textual. El comentario expone la articulación de la sección y ofrece un comentario teológico y doctrinal suficiente. El libro se lee con facilidad y sin duda es una ayuda sencilla y fácil de acercarse al mensaje bíblico, que, en el caso que nos ocupa, el Deuteronomio, es muy importante para el conocimiento de la teología del Antiguo Testamento.- C. MIELGO.

SCHRÖTER, Jens, *Jesus von Nazaret. Jude as Galiläa – Retter der Welt* (Biblische Gestalten 15), 2. Aufl., Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2009, 19 x 12, 384 pp.

En la introducción, Schröter nos presenta a grandes rasgos la historia de la investigación sobre el Jesús histórico. El objetivo de la investigación no puede ser la obtención de un Jesús tras los textos, sino un proyecto fundado en la ponderación de la plausibilidad, que se presenta siempre ante él como una abstracción de las fuentes. Las imágenes que se obtienen como producto de la autoridad permanecen siempre incompletas, cambiantes y la investigación del Jesús histórico nunca puede fundamentar la fe cristiana ni demostrar su veracidad. Sin embargo, puede mostrar que esta fe se basa en la actuación y el destino de una persona, de la cual se pueden reconstruir aspectos importantes para los cristianos.

Tras la introducción, la parte B presenta el camino y la autoridad de Jesús, sin que ello signifique una biografía. Por ejemplo, no existen noticias sobre Jesús antes del inicio de su actividad pública. Desconocemos muchas cosas de su vida pública y lo que tenemos son formulaciones programáticas que describen su aparición pública y su predicación. Pero sí existe información que posibilita presentar la actividad y el destino de Jesús dentro de un contexto histórico concreto. Este contexto es el judaísmo galileo del siglo I, por lo que la primera parte, presenta de forma esquemática ese contexto desde el que debe ser entendida la persona histórica de Jesús. La segunda parte aborda las características de la actividad de Jesús: su relación con Juan Bautista, su comunidad, la proclamación de la llegada del reino y su *ethos*. En relación a estos aspectos, es patente que la actividad de Jesús estaba dirigida a la renovación de Israel, y que ésta la comprendía de tal forma que los pecadores, los leprosos y los paganos pudieran participar. Para Jesús, las fronteras del Pueblo de Dios eran fluidas o permeables.

Posteriormente, presenta la autodenominación de Jesús como hijo del hombre. El contenido de esta identidad impregnó de forma decisiva el tipo de su actividad y le produjo conflictos, que desembocaron en su muerte como consecuencia de su vida. Su muerte cuestionaba sus pretensiones y el sentido de su proclamación. Pero esa muerte no fue interpretada por sus seguidores como el final de su existencia terrena, ni de la actuación divina en él, tal y como se ve en las afirmaciones sobre su resurrección y exaltación al cielo. A partir de ese momento comenzó a desarrollarse una historia de efecto que impregnó toda la historia espiritual, cultural y religiosa posterior en occidente (parte C). El libro es un buen resumen de las posiciones actuales de la investigación sobre el Jesús histórico, aunque tal vez su autor hubiera podido suprimir en esta edición el presunto fraude del “barco” como resto de la época de Jesús (p. 38).- D.A. CINEIRA.

REINMUTH, Eckart, *Paulus. Gott neu denken* (Biblische Gestalten 9), Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2004, 19 x 12, 260 pp.

El autor pretende llegar al pensamiento paulino desde los mismos textos, siendo consciente de la dificultad que plantea ese intento. En la introducción no presenta la figura de Pablo que se obtiene de sus cartas y de Hechos, aunque las imágenes resultantes no siempre coinciden. Es opinión común que Lc compartió las convenciones literarias de su tiempo. Su historia de Pablo es una producción literaria que contiene una multitud de datos, cuya valoración histórica hay que examinar. Por otra parte, la actividad literaria epistolar paulina procede de 5 años. Ninguna de las 7 cartas era un manifiesto, sino que tenían destinatarios concretos y pretendían responder a cuestiones circunstanciales. Pero a pesar de ello, reconoce en ellas un pensamiento inconmensurable porque no elude las cuestiones que plantea la historia de Cristo. Ésta constituía para Pablo el centro de su pensamiento.

La muerte en Cruz, el sentido de esa muerte, las consecuencias que tiene el significado de la historia de Cristo para la Tora, la concreción de los mandamientos de la Tora en el ámbito de una moral y de un *ethos*... estas y otras cuestiones aborda Pablo en sus cartas ante el evento fundante de la muerte y resurrección de Cristo. También emplea la figura del siervo de Dios del AT (Is 52,13-53,12) para entender esa muerte. Otros epígrafes intentan subrayar el mensaje central paulino para el cristianismo posterior en base a los textos clásicos de su pensamiento (2Cor 5,14-21; Rom 3,21-26; 1 Cor 1,18-25). A pesar de que la teología paulina es concreta y situacional, sin embargo, permanecen cuestiones sin resolver (la situación de Israel en la historia de la salvación o llegada de la parusía). Se nos presenta un proyecto fascinante de un pensamiento teológico, aunque no un conjunto sistemático y cerrado. Pablo pensó en situaciones concretas, por lo que ante nuevos retos de lo que significa la historia de Cristo, se ha leído a Pablo desde distintas ópticas, tal y como se percibe en su enorme influencia en la historia de su recepción (cartas deuteropaulinas, Hechos, Marción, Agustín, Lutero, así como en los grandes pensadores y teólogos modernos). El libro es un buen resumen del pensamiento paulino para estudiantes y personas interesadas en la gran figura paulina.- D.A. CINEIRA.

BAUMERT, Norbert, *Der Weg des Trauens. Übersetzung und Auslegung des Briefes an die Galater und des Briefes an die Philipper*, Echter Verlag, Würzburg 2009, 22,5 x 14, 501 pp.

Las cuestiones semánticas y sintácticas suscitan el punto de partida de este libro de trabajo. El camino de la confianza refleja el contenido de ambas cartas, pues en Gal "pistis" constituye una palabra clave a lo largo de la carta, apareciendo también en Filp A (1,25) y Filp B (1,27 y 2,18) y en 3,9, la afirmación central de Filp B. La *pistis*, como confianza procedente de Dios hacia nosotros, posibilita y reclama nuestra confianza frente a él, lo cual implica mucho más que la confianza de fe. Ambas cartas desarrollan este principio de la confianza en el marco de la lucha y el conflicto que Pablo tuvo que afrontar, para lo que se exige abandonarse en Cristo.

Como viene siendo habitual en estos comentarios realizados por el Prof. N. Buamert, se ofrece una traducción de trabajo para que los grupos o personas interesadas en profundizar en el conocimiento directo del pensamiento paulino aborden el estudio de las cartas: al final de cada carta se presenta una traducción fiel al texto griego, apareciendo entre paréntesis aclaraciones para una mejor comprensión de la expresión o cómo se debe entender. En las notas a pie de página de esa traducción aparecen palabras clave para la tarea preparatoria de cada tema y se argumenta la posición adoptada. Los anexos analizarán

cuestiones complejas donde se ofrece una explicación exegética. No obstante, la interpretación no tiene en consideración las interminables discusiones entre exegetas, en aras de la comprensión del lector sin conocimiento de griego. Se tiene en consideración el Papiro 46 con sus variantes. Para un estudio más detallado, el autor tiene presente algunos comentarios modernos (Mussner, Rohde), con los que se confronta y a los que se remite. Con estos comentarios se van delineando horizontes de una nueva visión de conjunto de las cartas paulinas, y los lectores podrán profundizar en el pensamiento de uno de los grandes impulsores del cristianismo naciente.- D.A. CINEIRA.

ÁLVAREZ CINEIRA, David, *Pablo y el imperio romano* (Biblioteca de Estudios Bíblicos Minor 15), Salamanca 2009, 19 x 12, 174 pp.

Tradicionalmente se ha analizado la persona y obra de Pablo desde una perspectiva teológico—doctrinal, de un modo especial en la exégesis católica y luterana, preponderante durante muchos siglos. Pero últimamente se va imponiendo, sobre todo en la destacada exégesis anglosajona, una aproximación nueva tanto a su impresionante figura como a las comunidades fundadas por él o asociadas a su misión evangelizadora. Este tipo de exégesis es denominado «histórico—contextual». En él juega una especial significación el elemento socio—político y la reflexión sobre el culto al emperador. En este sentido ha abierto caminos renovados el llamado *Politics Group*, liderados por R. A. Horsley y expresados en la prestigiosa *Society of Biblical Literature*. La reflexión paulina de nuestro autor se mueve preferentemente en esta órbita.

Álvarez Cineira ha escrito una obra breve, pero rica en contenido y llena de sugerencias, imposible de presentar aquí con más detenimiento en el limitado espacio de una reseña. Sus consideraciones nos ayudan a conocer con mayor profundidad la actuación del Apóstol de las Gentes y a valorar mejor su preciosa obra desde ángulos insospechados hasta hace bien poco. Su tesis fundamental, centrada en la estrecha relación existente entre Pablo y el imperio romano, él mismo la expresa así: «El apóstol, que critica y acepta el sistema imperial, que pone en entredicho y valora la noción de *polis*, con todo lo que ello implica, desea sin embargo que sus comunidades no se rijan por esos valores sociales típicos de la cultura romana, ya que no se adecuan a los valores del evangelio» (p. 154).

El autor expone con brillantez su pensamiento en ocho pequeños pero densos capítulos titulados de este modo: 1) El imperio romano. Contexto social, político y religioso. 2) Saulo de Tarso, ciudadano del imperio. 3) Pablo en Filipos. 4) Pablo y la comunidad de Tesalónica. 5) Pablo y los cristianos de Corinto. 6) Pablo y la ciudad de Roma. 7) Pablo y sus comunidades, ¿una sociedad alternativa? 8) Pablo, político del evangelio de Cristo. Los precede una ilustrativa introducción, en la que destaca la importancia de Pablo en la historia del cristianismo, resume de forma espléndida los nuevos estudios sobre su persona y ofrece cuestiones metodológicas que van a orientar su investigación. Concluye el libro con un brevísimo epílogo, en el que Álvarez Cineira descubre con acierto la intencionalidad paulina: «El apóstol no se opuso a Roma porque fuera un imperio, con todos los elementos negativos que dicha realidad connota, sino más bien porque la ideología imperial reclamaba unos honores divinos que únicamente pertenecían a Dios. La sensibilidad política de Pablo nace, por tanto, de una preocupación teológica, nunca al contrario» (ps. 163s). La bibliografía final ocupa ocho páginas y avala el amplio conocimiento que el autor tiene del tema, que no es la primera vez que aborda en sus publicaciones.

Merece la pena leer este librito, muy bien editado por Sígueme en la Biblioteca de Estudios Bíblicos, serie minor. Redactado con gran claridad y dominio de la materia, nos

ofrece una renovada visión de Pablo, aunque pienso que no supone un verdadero cambio de paradigma en su investigación. Con todo, sus aportaciones habrán de tenerse muy en cuenta en el futuro. Quizá se conceda una preponderancia excesiva al culto al emperador en la época paulina, tanta como en el *Libro del Apocalipsis* escrito casi medio siglo después, cuando arreciaba la persecución contra los cristianos por parte del megalómano Domiciano (81-96 d. C.). Según nuestro autor y la exégesis anglosajona ya en el tiempo del apóstol ese culto configuraba de manera absoluta la sociedad de influjo romano, así como las relaciones económicas, culturales y religiosas existentes en ella.

Personalmente me hubiera gustado que Álvarez Cineira hubiera dedicado un poco más de atención al pensamiento trinitario, eclesiológico, sotereológico y escatológico del apóstol al hilo de sus reflexiones. Estos aspectos fundamentales de su enseñanza son más insinuados que tratados directamente. Desde luego en una obra tan breve no puede tener cabida todo lo que nos gustaría debatir al leer las sugerentes páginas de este excelente libro, que llena un hueco en la exégesis paulina hecha en lengua española.- L. A. MONTES PERAL.

ESTÉVEZ LÓPEZ, Elisa, *Mediadoras de Sanación. Encuentros entre Jesús y las mujeres. Una nueva mirada*, San Pablo – Comillas, Madrid 2008, 20 x 14, 375 pp.

Este libro de Elisa Estévez López es una obra de teología bíblica centrada en los relatos sinópticos de sanación de mujeres. Las reflexiones que ofrece se basan en una esmerada investigación exegética de los textos, pero van más allá de la interpretación puramente literaria de los mismos. A través de ellas, la autora nos ayuda a captar el significado de estos relatos en el marco de la concepción del mundo de los primeros cristianos, así como algunas de sus implicaciones para una teología feminista actual.

La pregunta que da origen a la investigación es el porqué de la ausencia de testimonios sobre mujeres sanadoras en la literatura cristiana primitiva. El interés de esta pregunta reside en la sospecha de que dicha ausencia no se debe a que no hubiera este tipo de mujeres, sino a que la actividad sanadora de las seguidoras de Jesús fue sistemáticamente silenciada. Sabemos, en efecto, que la actividad sanadora fue un aspecto central tanto del ministerio de Jesús como de sus primeros seguidores postpascuales varones y sabemos, también, que se ejercía en contextos no oficiales, es decir, fuera de los templos dedicados a los dioses de la salud y al margen de las escuelas profesionales de medicina. Ahora bien, en los ámbitos populares de las sociedades tradicionales, las mujeres suelen tener un papel terapéutico destacado. Sería por tanto, muy extraño que ninguna discípula de Jesús ni ninguna mujer perteneciente a las primeras comunidades postpascuales hubiera transformado su predisposición cultural a ocuparse de los enfermos en una vocación más precisa a ejercer como sanadora en imitación de Jesús. Esta extrañeza es lo que ha motivado a la autora a buscar textos en los que sea posible discernir huellas de actividad sanadora femenina en el movimiento de Jesús y el cristianismo de los orígenes.

Los textos seleccionados para esta búsqueda son algunos de los relatos sinópticos de sanación en los que la persona beneficiada es una mujer. La razón de esta elección es que los datos históricos y antropológicos indican que una proporción significativa de pacientes recuperados por terapeutas religiosos optan por seguir los pasos de su benefactor y dedicarse, ellos mismos, al ejercicio de la actividad terapéutica. Dado que, en el movimiento de Jesús y en las primeras comunidades postpascuales, la sanación fue una de las vivencias que con más frecuencia condujeron a la fe y al seguimiento, parece lógico pensar que es entre las mujeres sanadas por Jesús donde con más facilidad podremos descubrir las huellas de discípulas sanadoras.

El estudio de Elisa Estévez no entiende estos relatos como testimonios históricamente fidedignos de acciones terapéuticas concretas de Jesús, sino como memoria comunitaria de mujeres sanadas por Jesús que el grupo productor del texto evangélico propone en calidad de ejemplo o modelo para sus mujeres. Su labor exegética básica consiste, por tanto, en analizar críticamente los relatos dentro del contexto literario del evangelio donde aparecen incluidos y sobre el trasfondo de la cultura patriarcal antigua en la que vivieron inmersas esas comunidades. Con este fin, utiliza las herramientas de la exégesis histórico-crítica y los métodos que para la reconstrucción de contextos socioculturales antiguos proporcionan la historia, la antropología y las ciencias sociales. El elemento más destacado de esta metodología combinada es el uso de las teorías sociales relativas a la construcción de la memoria colectiva y la identidad social; unas teorías que explican la dinámica de los intereses implicados en la selección y configuración de los recuerdos fundacionales con los que los grupos construyen modelos identitarios para sus miembros.

La consideración crítica del proceso de construcción de la memoria colectiva refuerza la coherencia de la perspectiva feminista presente en toda la obra, pues permite descubrir los intereses y sesgos androcéntricos que han entrado en juego en la formación de los relatos evangélicos de sanaciones de mujeres. Desde esta perspectiva es posible detectar en algunos de estos relatos rastros de información contracultural sobre actitudes y actividades femeninas en el movimiento de Jesús, que los responsables de su versión evangélica habrían procurado controlar o neutralizar. El análisis de estos rastros es lo que permite imaginar la existencia de discípulas que, tras haber sido agraciadas por Jesús con el don de la sanación, ejercieron ellas mismas la actividad terapéutica en sus comunidades postpascuales y/o sirvieron de modelo para otras creyentes con vocación sanadora.

El libro consta de siete capítulos. Los dos primeros exponen, respectivamente, las perspectivas y herramientas metodológicas adoptadas, y las claves principales de la comprensión de la salud y la enfermedad femenina en el contexto sociocultural donde se escribieron los evangelios. Los cinco capítulos restantes se centran en los protagonistas de los encuentros terapéuticos, a saber, Jesús y las cuatro mujeres cuyas sanaciones se narran en los cuatro relatos que la autora ha seleccionado para su estudio: la mujer con flujo de sangre según Marcos (Mc 5, 24b-34), la suegra de Pedro y la madre cananea de la niña endemoniada, ambos en su versión mateana (Mt 8, 14-15 y Mt 15, 21-28) y la mujer encorvada, que sólo aparece en el evangelio de Lucas (Lc 13, 10-17). De estas cuatro mujeres la autora recupera aquellos aspectos de sus respectivas actitudes que las hacen protagonistas de sus propias sanaciones, descubriendo en ellas otras tantas formas de encarnar un discipulado femenino activo. El poder de la fe de estas mujeres para afirmar la vida y entregarla como servicio, para derribar fronteras sociales, rituales, étnicas y de género, para reclamar su participación activa en la comunidad de los salvados hace de ellas modelos universales, válidos también para nuestros días.

Este libro de Elisa Estévez es un libro innovador, tanto por la originalidad del tema tratado como por las metodologías que utiliza. El lenguaje de la autora, rico, expresivo y, al mismo tiempo, riguroso, revela una perspectiva teológica sólida y profundamente vital, que descubre en el esfuerzo de emancipación de las primeras mujeres creyentes una forma esencial de fidelidad a la praxis liberadora inaugurada por Jesús.- E. MIQUEL.

THEOBALD, Michael, *Das Evangelium nach Johannes. Kapitel 1-12* (RNT), Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2009, 22,5 x 14,5, 903 pp.

Este comentario, fiel al axioma del primado de la sincronía sobre la diacronía, toma en serio la fórmula literaria de Jn como narración dramática y su puesta en escena, subrayando su cualidad y belleza. Pero el texto hace que se interrogue por su prehistoria, sus

fuentes, los puntos de contacto con testigos cristianos primitivos... En primer lugar, determinará su carácter literario: Jn escenifica la actuación y la muerte de Jesús en la forma de una narración dramática. Esta característica se concreta en la estructural local y temporal de la narración, en la dirección de las personas y bajo la ayuda de formas dialógicas. Jn es un proyecto genial de un autor del cristianismo primitivo (evangelista), que se sirvió de distintas tradiciones y fuentes (tradiciones orales, una fuente escrita con relatos de signos y una fuente escrita con la pasión y pascua). El objetivo del evangelista era la construcción de una propia identidad eclesial para sobreponerse a la expulsión de la sinagoga. Por ello fundamenta y aclara dicha separación de forma teológica y cristológica. En este proceso de separación, Jn reivindica un papel catalizador hacia fuera y hacia dentro. En su comunidad, el libro experimentó posteriormente otra redacción (R), que se gestó en un proceso de relectura, escrita en el sociolecto religioso de la comunidad. Estas diferencias literarias permiten precisar sus objetivos teológicos.

De ello se concluye una localización hipotética del libro dentro del mapa del cristianismo primitivo, lo que incluye tanto su relación con otros escritos neotestamentarios (lo que nos permitiría su posible localización en el mapa del cristianismo primitivo), así como una idea del tiempo y lugar de composición. Según Theobald, es improbable que Jn conociera las cartas de Pablo, ni que usara los sinópticos. Se plantea la cuestión del discípulo amado, a quien la comunidad joánica le ha atribuido la autoría, por lo que estudia los testimonios antiguos de los Padres y el autotestimonio del evangelio. Defiende la tesis de que el discípulo amado fue un personaje real, no una figura narrativa. El evangelio se compondría en Siria (cerca de Palestina) hacia los años 90, y unos años más tarde sufrió ese proceso de redacción.

El comentario tiene la siguiente estructura: a) Información sobre cuestiones literarias: construcción, género, génesis del texto así como trasfondo histórico. B) un comentario versículo por versículo. C) ofrece de forma breve cuestiones e indicaciones sobre la relevancia teológica y espiritual del texto para hoy. Con ello se pretende que la reciprocidad del libro y el lector entren en diálogo para el día de hoy. En los apéndices se profundiza en temas concretos. Este libro despierta en el lector la comprensión y la pasión por la lectura de Jn, al mismo tiempo que lo hace más “terrestre”, frente a la consideración de evangelios celeste o elevado. Nos congratulamos por esta aportación profunda al estudio del cuarto evangelio.- D.A. CINEIRA.

ORLANDO, Luigi, *La prima Lettera di Pietro. Tradizioni inniche, liturgiche, midrashiche* (Analecta Nicolaiana 9), Ecumenica Editrice, Bari 2009, 24,5 x 17, 207 pp.

Esta carta sería una pseudo-epigraffa compuesta en Roma tras la persecución de Nerón y antes de la de Domiciano. Sus destinatarios son cristianos provenientes del paganismo, de procedencia heterogénea en cuanto a la edad, sexo y status económico, de ambientes rurales por el vocabulario y las metáforas. 1 Pet está muy relacionada con el AT y los orígenes judaicos de la iglesia, pero al mismo tiempo expresa la novedad de Cristo resucitado, quien es el pastor supremo de la iglesia sufriente y peregrina en la tierra. El autor de la carta recogió datos pastorales, homiléticos, litúrgicos y códigos de comportamientos familiares y eclesiales, junto a lecturas midrásicas (1Pet 2,3-8.9-10), para componer una obra literaria unitaria con dos arcos narrativos diferenciados, 1,3-4,11 y 4,12-5,11. El centro del mensaje de 1 Pet es la pasión de Cristo y los sufrimientos de los cristianos (1Pet 1,11; 4,13; 5,1). La estructura que propone se basa en temas teológicos: la regeneración (1,3-2,10), la conducta cristiana entre los paganos (2,11-4,11), el sufrimiento presente y la gloria

futura (4,12-5,11). La segunda parte del libro está dedicada a la lectura litúrgica y catequética: en los textos de 1Pet 1,3,23; 2,1-2, y 5,5-9, se encuentran vinculaciones con la liturgia bautismal judeo-cristiana. 1 Pet recoge tradiciones litúrgicas bautismales y ecos escriturísticos y catequéticos. El cap 3 proporciona una lectura midrásica (1 Pet 2,4-8,9-10), mientras que el cap. 4 aborda las confesiones de fe e himnos (1 Pet 1,18-21; 2,21-25; 3,18-22). Concluye con apéndices sobre el descendimiento a los infiernos, el sufrimiento y una amplia bibliografía.

El perfil teológico de esta obra se centran en la riqueza de la eclesiología que elabora 1 Pet 1-2 y en la exaltación cristológica. Este tipo de exégesis ayuda a buscar el núcleo ritual originario y fundante del cristianismo. Además, nuestro autor incorpora la exégesis de los padres orientales y occidentales. El libro muestra de forma magistral las tradiciones hímnicas, litúrgicas y midrásicas que la carta asume e integra con un objetivo teológico preciso.- D.A. CINEIRA.

JAFFÉ, Dan, *El Talmud y los orígenes judíos del cristianismo. Jesús, Pablo y los judeo-cristianos en la literatura talmúdica*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2009, 24 x 15,5, 235 pp.

El libro estudia los textos judíos más significativos de los siglos I-II d.C. como base para profundizar en el conocimiento del judeo-cristianismo antiguo, dentro del contexto histórico de la remodelación de la estructura religiosa realizada por los sabios de Israel tras la destrucción del templo mediante un repliegue identitario centrado en la halaka. Por este motivo, los discípulos judíos del movimiento de Jesús se vieron rechazados del culto de la sinagoga. El estudio de la *Birkat ha-minim* constituye la pieza más importante en el dossier de las relaciones entre los sabios y los judeocristianos, e informa de la postura oficial. Asimismo, pone de relieve dos puntos importantes: los *minim* son judíos que por sus enseñanzas constituían un peligro para la sociedad que los sabios pretendían establecer. Las narraciones procedentes del siglo II constatan que no se hacen concesiones a los judeocristianos, ni se permite contacto alguno con ellos, ni se aceptan sus textos sagrados (*guilyonim* y de los libros de los *minim*, Tosefta, *Sabbat* 13,5), ni su identidad religiosa ni sus vínculos sociales. El libro expone pasajes talmúdicos alusivos a Jesús de Nazaret (Mt 5,17 en el *Sabbat* 116a-b) y a Pablo de Tarso, destacando los aspectos polémicos. Así, Jesús viene presentado como un discípulo de los sabios del Talmud, que se había extraviado y que había hecho pecar a los demás (*Sanedrín* 107b), pero habrían aceptado su vuelta al seno de los sabios. Por su parte, también las enseñanzas de Pablo constituyeron un peligro para la sociedad judía por realizar interpretaciones erróneas de la ley. La obra concluye con la visión de los historiadores judíos de lengua francesa (XIX – XX) que tienen de Jesús. En el clima de reagrupación en torno a una misma autoridad, no se podía tolerar a un grupo que creaba escisiones. Los judeocristianos se separaron o fueron separados del proceso de normalización emprendida por los sabios tras el año 70.

La obra se enmarca dentro del interés por intentar recuperar una visión más completa de los orígenes del cristianismo prestando atención al judeo-cristianismo. Al mismo tiempo, ilumina un periodo importante en el proceso de *partings of the ways*. Su autor deja al margen los complejos estudios sobre la composición de la *Birkat-ha-minim* para centrarse en las consecuencias. También tiene una visión más positiva de los textos del Talmud como fuente histórica de las relaciones con grupos cristianos que la presentada en su día por el gran estudioso Meier. Es interesante que haya integrado la literatura hebrea, tan desconocida en ámbitos cristianos.- D.A. CINEIRA.

JACOBSEN, Anders-Christian – ULRICH, Jörg – BRAKKE, David (eds.), *Critique and Apologetics. Jews, Christians and Pagans in Antiquity* (ECCA 4), Peter Lang, Frankfurt am Main – Berlin – Bern – Bruxelles – New York – Oxford – Wien 2009, 23,5 x 16, 327 pp.

El libro recoge 13 contribuciones de unas conferencias celebradas en 2007, que formaban parte de un proyecto más amplio de la Facultad de Teología de Aarhus, con el objetivo de investigar las confrontaciones y el intercambio religioso, filosófico y cultural entre los diferentes grupos religiosos de la antigüedad. Como punto de partida, se inicia con la crítica del judaísmo y cristianismo por parte de greco-romanos no cristianos ni judíos, y con la reacción de los apologistas. En un segundo momento estudian fuentes greco-romanas, judías y cristianas que reflejan diálogos o conflictos entre grupos religiosos con el objetivo de definir en qué consisten y qué estrategias argumentativas empleaban.

A.K. Petersen considera que existe un género apologético, fluido y en proceso de desarrollo, y presenta una tipología interesante de grados apologéticos. Por su parte, J. Lieu cuestiona la presentación clásica de los primeros siglos como caracterizados por el conflicto entre grupos religiosos definidos, judíos – cristianos y paganos. Las identidades eran mucho más complejas y fluidas, y el consenso era mucho mayor que el conflicto, lo que permitió la coexistencia. O. Wischmeyer muestra que los autores greco-romanos no estaban interesados realmente en los judíos ni en el judaísmo. A. –Chr. Jacobson se centra en cuatro acusaciones contra los cristianos (ateísmo, invención de una nueva religión, crímenes políticos e inmoralidades), exponiendo las estrategias apologéticas a la vez que identifica su auditorio. E.-M. Becker estudia el conflicto entre judíos y cristianos en Ap 2-3, distinguiendo entre los elementos satíricos y polémicos. B. Aland considera que apenas existen motivos apologéticos en los textos gnósticos. F. Avemarie explora textos rabínicos en busca de trazas apologéticas, sin encontrarlas, pues el material rabínico no parece representar una situación de conflicto. J. Engberg se centra en la literatura de los mártires y los apologistas, donde se encuentran acusaciones contra los cristianos de ser impíos, supersticiosos y disolutos, así como sus defensas. J. Ulrich aborda el tema de “apología y ortodoxia” en los siglos II y III, donde se constata que la “defensa” incluye una ortodoxia y viceversa. L. Perrone explica la escasez de información sobre la oración y el culto en los primitivos apologistas cristianos, mientras que J.M.G. Barclay analiza la obra de Josefo, *Contra Apión*, una apología de todo un grupo étnico. M. Kahlos estudia la presentación negativa de Lactancio sobre la religión cívica romana, caricaturizándola de inmoral, y crítica a los estudios modernos por la falta de objetividad ante la religión romana. K. Pollmann presenta a S. Agustín como apologista en dos obras, *La ciudad de Dios* y *De genesi ad Litteram*.

Los artículos, a pesar de analizar autores y fuentes tan dispares, presentan una visión más ecuánime y objetiva de lo que fueron las relaciones intergrupales, no siempre conflictivas, y los medios para reforzar su identidad frente a la sociedad circundante. Han sabido presentar el funcionamiento y el objetivo de la apología frente a situaciones tensas externas e internas. Ello nos permite valorar los textos apologéticos en su justa medida y otorgarles el valor histórico que se merecen.- D.A. CINEIRA.

### Teología

LAKTANZ, *Divinae Institutiones. Buch 7: De uita beata*. Einleitung, Text, Übersetzung und Kommentar von Stefan Freund (Texte und Kommentare. Eine altertumswissenschaftliche Reihe, Band 31), Walter de Gruyter, Berlin-New York 2009, 23 x 16, 708 pp.

Entre los primitivos escritores cristianos, Lactancio ocupa un lugar destacado. Entre otras razones, por haber sido el primero de lengua latina que se propuso ilustrar la enseñanza cristiana con la verdadera sabiduría y con la cultura y elocuencia clásicas. No sin razón los humanistas le llamaron “el Cicerón cristiano”. San Jerónimo menciona diversas obras compuestas por él, pero no todas se han llegado hasta nosotros. De las conservadas, la más significativa es la titulada *Instituciones divinas*, intento de suma del pensamiento cristiano. La obra consta de siete libros. El presente estudio es un amplio comentario al séptimo y último, que lleva por título *de beata uita*.

El estudio consta de tres partes: una extensa introducción, el texto latino con la correspondiente traducción alemana, y el subsiguiente comentario. En el primer apartado de la introducción, su autor ofrece el marco biográfico e histórico de Lactancio, cuyo nacimiento y muerte sitúa hacia el 250 y hacia el 324/325 respectivamente. El libro 7º de las *Instituciones*, a su vez, lo fecha entre el 305/306 y el 310 o, a lo más, comienzos del 311. Pone de relieve la complicada y confusa situación política, de la que puede ser dato elocuente el hecho de que en el 310 había nada más y nada menos que siete Augustos en pugna por el poder. Ese marco histórico aparece incluso en la manera como Lactancio presenta determinados eventos de los últimos tiempos; aunque el modelo básico lo tome de la tradición apocalíptica, la configuración de los detalles recuerda eventos reales de la época. El segundo apartado enmarca el libro séptimo en el conjunto de la obra entera; tras hacer una presentación sumaria del contenido de cada uno de los libros, muestra cómo las líneas centrales del pensamiento de la obra en su conjunto (la antropología, la ética, la cristología, la historia de la salvación, la cosmología y el debate con la filosofía pagana) acaban confluyendo en las exposiciones del libro séptimo.

Una vez dado a conocer el contenido detallado de este último libro, seguido de su estructura y desarrollo de las ideas, el lector se detiene en las fuentes utilizadas por Lactancio en la composición del libro séptimo. Este no habla formalmente de ellas, pero sí menciona las autoridades de las que toma los documentos en favor de la doctrina cristiana (*divinae litterae, testimonia humana, testimonia divina*). Por lo que se refiere a los *testimonia humana*, de los autores griegos cita particularmente a Platón, por mediación de Cicerón y a Epicuro, por mediación de Lucrecio; por mediación de Cicerón también llega a los estoicos, escuela valorada negativamente. De los autores latinos destaca, entre los prosistas, Cicerón; entre los poetas, Virgilio; un rol menor tienen Salustio y Livio, Séneca el viejo, Lucrecio, Terencio, etc. En cuanto a las *divinae litterae* o fuentes bíblicas, son más las alusiones que las citas, que plantean el problema discutido de su procedencia, al no dar razón de todas las *Testimonia* de san Cipriano. Aunque apenas cita la Biblia, su influjo se percibe en la presentación de los eventos de los últimos tiempos; en conjunto el libro muestra una cierta familiaridad de Lactancio con la Escritura o literatura cristiana que la cita. Bebiendo de fuentes intermedias, reelabora el dato bíblico. Hasta el lenguaje y los argumentos siguen en buena medida modelos bíblicos. Por supuesto, manifiesta conocer la tradición africana representada en autores como Tertuliano, Minucio Félix y Cipriano. *Testimonia divina* son para Lactancio los libros herméticos, siendo objeto de discusión la naturaleza del influjo que ejercieron sobre él. En concreto cita el *Oráculo de Apolo*, el *Apocalipsis de Hystaspes*

y los *Oráculos sibilinos*. El autor se detiene en los diversos problemas que suscita el *Apocalipsis de Hystaspes*, el texto-fuente más discutido de todo el libro séptimo.

El paso siguiente lleva a la lengua y estilo. El autor pone de relieve que, al lado de una consciente imitación de Cicerón por parte de Lactancio, no faltan en él elementos postclásicos; que muchas palabras aparecen en él por primera vez o sólo en él; que estuvo influenciado también por la latinidad cristiana en su habitual prosa de arte. Su mismo modo de argumentar está determinado por consideraciones retóricas.

La introducción al comentario llega a su término con los datos sobre la transmisión y configuración del texto, y las diversas interpretaciones sobre el origen de las dos versiones en que nos ha llegado, una corta y otra más larga. El autor se suma a las conclusiones de Heck que considera los añadidos como obra de Lactancio mismo en una posterior reelaboración. El texto propuesto se basa en el de Brandt, pero revisado con datos recabados para la nueva edición de Heck/Wlosok y ortográficamente estandarizado. De hecho incluye una lista de las variantes respecto del texto de Brandt.

El comentario ocupa 420 páginas. El comentario versa, según los casos sobre una sola palabra, un sintagma o una frase más o menos larga; mediante datos filológicos, gramaticales, retóricos, doctrinales, referencias a la propia obra de Lactancio, no sólo al libro séptimo de las *Instituciones divinas*, a las distintas fuentes, paganas o cristianas, bíblicas o no, va exponiendo el pensamiento de Lactancio, mostrando lo que es original de él, lo que toma de otras fuentes, respetándolas o acomodándolas y confirmando con el detalle lo que el autor del comentario ha sostenido en la introducción. La obra concluye con diversos índices: de nombres y cosas, de palabras latinas, bíblico, de escritos extracanonicos, de autores y obras antiguas (incluido Lactancio).- P. de LUIS.

HOFF, Gregor Maria, *Offenbarungen Gottes? Eine theologische Problemgeschichte*, Friedrich Pustet, Regensburg 2007, 23,7 x 16, 290 pp.

El libro pretende ser una introducción a la teología cristiana sobre la revelación, explicando la historia de la fe revelada. No es fácil definir la revelación cristiana, porque está relacionada con la vida de Jesús de Nazaret, por medio de quien Dios se comunica a los hombres. El concepto de revelación que aparece en este libro está en relación con la cultura científica y la evolución teológica. La revelación cristiana se designa como la autocomunicación de Dios en Jesucristo, la revelación de Dios en la singularidad de un acontecimiento histórico y la universalidad de su permanente significación, es decir, que en la persona singular de Jesucristo se nos manifiesta el amor de Dios más allá de los límites del lenguaje humano. Ahora bien, no todo aparece tan claro como una presencia directa de Dios, pues como dice la corriente de la teología negativa, Dios aparece o se manifiesta siempre ocultándose o dentro del misterio, únicamente que la singularidad de Dios se nos ha manifestado en Jesucristo.

El autor no obstante trata de la revelación en general, y se pregunta si no se ha utilizado a veces el concepto de revelación con fines políticos (como por ejemplo Joseph Goebbels), o para apoyar el fundamentalismo, o con la disculpa religiosa, defender la violencia y el terror. Después de hacer un repaso por la historia teológica de la revelación, estudia la teología de la revelación en las diferentes religiones, presentando la actualidad del diálogo interreligioso y problemática de la teología pluralista de las religiones. Pues a pesar de esta apertura a las religiones, el cristianismo siempre ha tenido la pretensión de defender la singular autocomunicación de Dios en Jesucristo, por eso la cristología trinitaria es la gramática de la fe revelada cristiana. La realidad de Dios se manifiesta en el hombre Jesús de Nazaret.

La afirmación central de la revelación cristiana es que Dios se hace hombre, y es a la luz de esta revelación y de su formulación básica en el credo cristológico trinitario donde están todas las discusiones o debates sobre la revelación. Y aquí también se encuentran los fundamentos cristológicos de la posibilidad de la revelación de Dios en otras religiones. El libro concluye ofreciéndonos una presentación sistemática de los problemas de la revelación teológica y los actuales *lugares teológicos*: el espacio interior de la conciencia de Verweyen, el espacio exterior de la historia universal de Pannenberg, los signos internos de la experiencia de Schillebeeckx y en los signos de los tiempos de Chenu. Concluye con una reflexión sobre la manifestación actual de Dios en los lugares de exclusión o marginación, y es precisamente esta presencia anónima de Dios la más imperiosa hoy día. Esto vale para todos los hombres de buena voluntad, pues Cristo murió por todos (GS, 22, 5); Dios se sigue comunicando permanentemente; descubramos pues su presencia real en los marginados de este mundo, ayudándoles a que recuperen su dignidad y sus derechos.- J. ANTOLÍN.

BERGER, Klaus, HERHOLZ, Harald y NIEMANN, Ulrich (eds.) *Das Böse in der Sicht des Islam*, Friedrich Pustet, Regensburg Madrid 2009, 20,8 x 13,5, 127 pp.

Este libro corresponde a la investigación interdisciplinar del último congreso que sobre el tema del bien y el mal se ha realizado en St. Georgen escuela universitaria de los jesuitas de Frankfurt, en Octubre del 2007. Los resúmenes de los diferentes congresos se han ido publicando en la editorial Pustet, y de algunos ya hemos dado información en *Estudio Agustiniiano*. El presente libro pretende ser un recuerdo y reconocimiento al Padre jesuita Ulrich Niemann uno de los promotores de estos encuentros, que murió en junio del 2008.

El objetivo de este libro interdisciplinar es mostrar a la luz de la fenomenología religiosa, como se contempla el problema del mal en el Islam en relación con el cristianismo, es decir, retomar y proseguir, por medio de este tema, el diálogo entre estas dos religiones hermanas. Al mismo tiempo que se señala una gran coincidencia o concordancia entre los cristianos y musulmanes en la esfera práctica, hay también una gran diferencia en la fundamentación ética y la actuación moral. El Islam habla lisa y llanamente del bien y del mal. Y es también inequívoco al afirmar que la violencia contra el inocente y la injusticia contra los parientes y pobres es mala; en cambio la limosna y la justicia social son buenas. Esta claridad se ha perdido en muchos cristianos.

Por eso algunos estudios intentan buscar un principio ético común para las dos religiones: "hacer el bien y evitar el mal". En el Koran el mal aparece personificado, Satán es un ser personal que se eleva por encima de Dios y de los hombres hasta el día del juicio final. Ya conocemos la explicación judía sobre el diablo que tiene envidia de los hombres. Y es precisamente la envidia la causa del mal. El diablo aparece como enemigo de los hombres, solamente indirectamente es enemigo de Dios. El hombre no es un ángel, pero tiene relación con Dios, pues ha sido creado a su imagen; el diablo en cambio, ni es ángel ni tiene semejanza con Dios; esto es lo que le va a convertir en malvado. Precisamente aquí radica el debate central entre el cristianismo y el islamismo, la semejanza del hombre con Dios. En las interpretaciones modernas del Islam, de modo semejante a la teología de las iglesias cristianas, va perdiendo fuerza o van desapareciendo las representaciones personificadas del demonio.

El Islam no tiene una filosofía donde fundamentar el mal, ni tampoco se hace la pregunta de la teodicea. A veces se suele hablar de una ética del orden natural, del orden de la creación, así se habla en el cristianismo, pero el Koran habla solamente de la voluntad de Dios, una ética voluntarista. El Koran, de modo semejante al cristianismo, considera que el bien procede de Dios y que el hombre es responsable del mal. Dios es el creador, pero no

se le pueden atribuir muchos males que hace el hombre. El presente estudio pretende, ante la extendida islamofobia, que une la palabra mal o demoníaco al Islam, presentar como contrapeso los valores positivos de la espiritualidad islámica, y no solamente las páginas oscuras de los grupos violentos, que por otra parte existen en todas las tradiciones religiosas.- J. ANTOLÍN.

BOURGINE, Benoît, FAMERÉE, Joseph et SCOLAS, Paul, dir., *Qu'est-ce que la vérité?*, Cerf, Paris 2009, 23,5 x 14,5, 177 pp.

¿Brilla la verdad por sí misma? En su entrevista con Nicodemo, Jesús sugiere que hay que “obrar” la verdad para contemplar su esplendor (Jn 3,21). La verdad es una tarea. Existe en la medida en que la obramos y entonces la encontramos; existe en la medida en que nos aproximamos a la luz. Con esa “brillante” reflexión J. Famerée comienza la presentación de un volumen que lleva por título la eterna cuestión planteada por Pilato (Jn 18,38). Recoge en diez capítulos los trabajos de un coloquio sobre el tema organizado en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Lovaina. J. Leclercq, M. Revault y Y. Ledure brindan reflexiones filosóficas desde muy diferentes presupuestos. El estudio de D. Lambert, físico y filósofo, sobre la noción de verdad en las ciencias suscita numerosos interrogantes a la teología. Muy ingenioso resulta el enfoque, en clave humorística, de la relación entre la verdad y las culturas del psicólogo P. Tshibanda. El asunto es tratado desde el punto de vista bíblico por J.-P. Sonnet con el análisis narrativo de 1Sam 15. Un ensayo sobre la “verdad jurídica” (M.-F. Rigaux) y otro teológico sobre la singularidad de la verdad crística (P. Scolas) completan el rico panorama interdisciplinar del libro. Pero hay todavía una última y valiosa aportación. Se trata de un escrito inédito de Adolphe Gesché, fallecido en 2003, sobre las relaciones entre fe y verdad. Es todo un acierto el haberlo incluido para concluir la obra, como homenaje al gran teólogo de Lovaina. Según Gesché, tras los giros hermenéutico y fenomenológico, ya no se puede invocar la verdad como algo a priori y unívoco con consistencia propia en sí misma. Habla de un *renversement épistémologique* en el que ya no caben los viejos esquemas metafísicos u ontológicos. La verdad debe ser aprehendida “no como sustancia, sino como sujeto” (Hegel). Con respecto a la relación de la fe cristiana con la verdad, la cuestión no es saber si el cristianismo es verdadero (*de vera religione*), sino determinar la verdad del cristianismo, es decir, su propia aportación como verdad sobre Dios, el hombre y el mundo (cf. M. Henry, *C'est moi la vérité. Per une philosophie del cristianisme*, Paris 1996). Se trata de la verdad a la que abre la fe cuando, en lugar de encerrarla y custodiársela en un “depósito”, deja que se manifieste.- R. SALA.

VANNIER, Marie-Anne, dir., *La Trinité chez Eckhart et Nicolas de Cues*, coll. «Patrimoines christianisme», Cerf, Paris 2009, 23,5 x 14,5, 200 pp.

El “Instituto para la Investigación Cusana” (Trèves) y el “Equipo de investigación de los místicos renanos” (Universidad Paul-Verlaine de Metz) vienen colaborando estrechamente para la difusión conjunta del pensamiento del maestro Eckhart y de Nicolás de Cusa. El presente volumen es el último fruto de ese trabajo, en continuidad con dos títulos precedentes sobre aspectos de antropología teológica y de la eclesiología de ambos autores. Ahora, nuevamente bajo la dirección de la prof. Vannier, se aborda la cuestión trinitaria. Los escritos tanto de Eckhart como del Cusano son especialmente valiosos en este campo pues es mérito, sobre todo de ellos dos, el redescubrimiento y desarrollo de la rica tradición

apofática de la teología trinitaria patrística. Componen el libro seis ensayos sobre Eckhart y cinco sobre Nicolás de Cusa. El misterio trinitario es la clave de bóveda de la obra teológica de Eckhart. Igual que Sto Tomás sigue el esquema del *exitus-reditus*: todo procede del Dios Trino y vuelve a Él (M.-A. Vannier). También su predicación se articula en torno a la Trinidad. Ello se puede apreciar de modo particular en sus *Sermones latinos* II y IV, de los que se ofrece como anexo (pp. 49-62) una traducción francesa (J. Devriendt). Si trata de dar cuenta de la vida intratrinitaria –trinidad inmanente– es porque la experiencia le mueve a “hablar a partir de la eternidad” (I. Raviolo). La Trinidad, a cuya imagen hemos sido creados, nos introduce en la misma vida divina y realiza progresivamente la nueva creación. Según él, ese es el sentido pleno de la filiación divina a la que somos destinados en el Hijo (M. Mauriège). La dialéctica de Eckhart no es la del Ser absoluto de Hegel. Es más bien la de la kénosis de la encarnación por la cual, como señalan Ireneo y Atanasio, acontece el *mirabile commercium*: Dios se hace hombre para que el hombre participe de la vida divina (Y. Meessen). En la línea de Eckhart, la pintura trinitaria de Henri Suso invita a “devenir por gracia a lo que Dios es por naturaleza”, pasar de la representación a su vida misma (M. Gruber). Nicolás de Cusa parte también de una experiencia, pero no ya de la Trinidad, sino del Espíritu Santo (K. Reinhart). Más que como “totalmente Otro”, su teología negativa muestra al Dios Trino precisamente como el “No-otro” (H. Schwaetzer). Presenta la teología trinitaria desde la perspectiva del misterio en *De visione Dei* (W. Euler). Más especulativo que Eckhart, el Cusano no renuncia a buscar –como ya hiciera Agustín–, las huellas de la Trinidad en el espíritu humano. La Trinidad del concepto es el tema de *De conjecturis* (C. Rusconi). Hay que situar a Nicolás de Cusa en un cambio epocal: es a la vez heredero del medioevo, en el plano teológico, y el precursor de la filosofía moderna. En fin, su obra inspira el ciclo iconográfico sobre la Trinidad de los frescos de la Iglesia de Santa Juliana en Vigo di Fassa (E. Filippi). De estos motivos y de la pintura de Henri Suso antes citada, se insertan varias láminas que dan color a la publicación.- R. SALA.

CARAM, María José, “*Nuestra Tierra dará su fruto*”. *El Espíritu Santo en el mundo y en la historia* (Horizonte dos mil. Textos y Monografías 38), San Esteban-Edibesa, Salamanca 2009, 23,5 x 15, 175 pp.

El Espíritu Santo, que “sopla donde quiere” (Jn 3,8), es el “alma” de la Iglesia, suscita los carismas y ministerios que edifican la comunidad cristiana y es el artífice de su expansión misionera. Desde el Concilio Vaticano II se ha puesto de relieve igualmente –y por primera vez en la historia del magisterio– su presencia activa y constante en el mundo y en la historia (cf. GS 38-39), incluso más allá de los confines visibles de la Iglesia. El presente estudio afronta sistemáticamente este aspecto fundamental de la pneumatología cristiana. El título elegido para el libro proviene de la traducción de una expresión quechua que da nombre a una revista de la Iglesia del Sur Andino. La doctora Caram, dominica argentina afincada en Perú, ha dividido su exposición en cuatro capítulos. Los dos primeros son de carácter teológico-bíblico. Estudian el tema en los dos testamentos. Así, la autora va recorriendo los sentidos veterotestamentarios del *Pneuma* y su presencia salvífica según el NT, a partir de los textos del Libro de la Sabiduría y de las narraciones lucanas, respectivamente. El cap. 3 recoge una selección de testimonios patrísticos y medievales que informan la pneumatología conciliar y su posterior recepción en el contexto de América Latina. El último cap. contiene un estudio de la categoría “signos de los tiempos”, también contextualizado desde la perspectiva latinoamericana. La obra concluye con un ensayo teológico, a modo de Apéndice, sobre la manifestación del Espíritu en el ancestral culto a la Madre

Tierra de los pueblos andinos peruanos (*Pachamama*). La autora ofrece las conclusiones de un rico trabajo de campo sobre la “mutua fecundación” –que no sincretismo– entre el cristianismo y la religiosidad andina, en el que avanza la tesis de una presencia creadora del Espíritu mediada por el culto citado. Ciertamente, alguna afirmación puede resultar teológicamente controvertida y, por tanto, estar abierta a la libre y sana discusión (¿Qué “línea de la tradición cristiana” concibe al Espíritu “como el lado femenino del ser de Dios”?). Pero, sobre todo, me parecen innecesarios tanto el tono apocalíptico con que se pinta reiteradamente la evangelización –¿sólo tuvo sombras? ¿aconteció totalmente al margen del Espíritu?– (“verdadero cataclismo”, “clima catastrófico”, “terreno devastado”, “siglos de desprecio y de oprobio”, etc.), como el recurso a alguna que otra cita forzada del magisterio pontificio (pp. 163, 168), con la sola pretensión de dar mayor contundencia a los argumentos. Pienso que están de más en un discurso innovador y bien desarrollado.- R. SALA.

GARCÍA IBÁÑEZ, Ángel, *La Eucaristía. Don y misterio. Tratado histórico-teológico sobre el misterio eucarístico*, Ediciones EUNSA, Pamplona 2009, 24 x 17, 632 pp.

El autor –Profesor de Teología Dogmática en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en Roma–, escribió la presente obra en el año 2005, en lengua italiana, como “libro de texto” para sus alumnos. La edición en lengua castellana no es una simple traducción de la anterior, pues, a lo largo de todo el libro se han introducido nuevas aclaraciones y comentarios, así como las enseñanzas del Papa Benedicto XVI y la actualización de la bibliografía.

Se trata de un clásico tratado de Teología Eucarística dirigido, fundamentalmente, a los seminaristas y estudiantes de teología, tanto del primero, como del segundo ciclo. El tema de la eucaristía es afrontado teniendo en cuenta diversas perspectivas: bíblica, histórica, dogmática y litúrgica.

La obra está estructurada en dos partes: la primera está dedicada al estudio de la eucaristía en la historia; la segunda es la exposición sistemática de la doctrina eucarística.

La primera parte, a su vez, está dividida en dos secciones: la primera –que es el alma de toda la doctrina–, se centra en el estudio de la eucaristía en la revelación bíblica; la segunda nos ofrece una síntesis del desarrollo del culto y del dogma eucarístico en la historia.

La segunda parte se desarrolla en torno a la categoría unificadora del memorial-sacramento y está articulada en tres secciones: 1.- La estructura del memorial del Señor; 2.- La eucaristía, misterio pascual, como sacrificio y sacramento de la presencia de Cristo; 3.- El poder salvífico de la eucaristía, especialmente los efectos cristológicos y eclesiológicos.

Para que el alumno no se pierda en las más de 600 páginas del libro, el autor, prudentemente, recomienda a quienes deseen una exposición más sintética del argumento, se centren en los capítulos 1-2 de la primera parte sobre “La Eucaristía en el Nuevo Testamento” y en los capítulos 7-12 de la segunda parte sobre “La exposición sistemática”.

Considero que la obra cumple perfectamente la finalidad que se propone, como obra de base para el estudio de la eucaristía tanto para los alumnos del primero como del segundo ciclo de teología.- B. SIERRA DE LA CALLE.

NORELLI, Enrico, *Marie des apocryphes. Enquête sur la mère de Jésus dans le christianisme antique*, Ed. Labor et Fides, Genève 2009, 22,5 x 15, 178 pp.

El autor es un conocido especialista de la historia y la literatura cristiana de los primeros siglos, así como profesor de esta asignatura en la Universidad de Ginebra. Ha dirigido

do, con otros autores, la edición del “Canon del Nuevo Testamento” publicado por la Editorial Labor et Fides en 2005.

Este volumen es la versión francesa del estudio “María en la literatura apócrifa cristiana antigua”. Aparecido originalmente en italiano en la obra colectiva sobre la “Historia de la Mariología”. Aquí el autor ha desarrollado, precisado y actualizado la edición italiana, por lo que puede ser considerado como un trabajo nuevo, pues, prácticamente, existen modificaciones en todas las páginas.

En un primer capítulo se afronta el problema de cómo estudiar a María en los apócrifos, aclarando qué se entiende por “apócrifo”, así como el método a seguir y los orígenes de esta tradición.

En el segundo capítulo –núcleo del estudio–, se analiza a María en los apócrifos, en relación con el nacimiento de Jesús. La hipótesis del profesor es que las narraciones más antiguas sobre el nacimiento de Jesús –tanto aquellas canónicas como las otras–, no se fundan sobre hechos, sino sobre enunciados teológicos que intentan ilustrar el carácter único de la persona de Jesús, poniendo en evidencia el carácter único de su nacimiento.

El tercero y último capítulo está consagrado a una presentación de la literatura apócrifa relativa al “tránsito de María” o ascensión, y a desarrollar algunas consideraciones sobre los “motivos generadores” de estos textos y proporcionar algunos ejemplos sobre el modo cómo los apócrifos han sido puestos de lado en cuanto tales, mientras que su contenido ha sido fundamentalmente recogido, porque se había hecho indispensable para la “memoria” que el cristianismo quería construir a propósito de los orígenes.

Se trata de una investigación profunda y meritoria, cuyo contenido nos ilumina los textos canónicos marianos del Nuevo Testamento, en los que la presencia de María es más bien discreta.- B. SIERRA DE LA CALLE.

SARANYANA, Josep-Ignasi, *Breve historia de la teología en América Latina* (Historia 120), BAC, Madrid 2009, 14 x 20,5, 373 pp.

Este libro quiere ser la versión abreviada de la inmediatamente anterior y mucho más amplia *Teología en América Latina*, publicada en cuatro volúmenes, entre 1999 y 2008, por un gran elenco de colaboradores, dirigida por el propio autor de esta versión breve. Resulta, pues, una buena idea la de sintetizar en un solo libro, de modo manejable y accesible a mayor público, la gran labor previa de información y análisis detallados sobre la historia y teología en Latinoamérica. El profesor de la universidad de Navarra Saranyana ha intentado a partir del material anterior una reelaboración que retenga lo importante y sobrevuele los detalles, una síntesis sin cortes bruscos, la fluidez de un solo autor, en suma. Hay que felicitarle por su logro y que haya puesto en nuestras manos un necesario manual en lengua española, hasta ahora inexistente, que abarque toda la historia teológica iberoamericana en sus cinco siglos. El cristianismo es todavía un rasgo esencial de la sociedad en Latinoamérica, y el español la primera lengua en que se escuchó el evangelio en esas tierras (dijo un presidente de gobierno, creo que de León). Divide el tema en tres grandes apartados. El primero abarca la época colonial, del siglo XVI al XIX, con las bulas papales de concesión de las tierras descubiertas, la denuncia humanista y profética de De las Casas y compañeros, las discusiones teológico-jurídicas en las universidades españolas sobre el derecho de gentes. La segunda parte trata de la primera época republicana, las nuevas naciones independizadas de la corona de España a partir de 1810, la mezcla de libertad política, ilustración cultural y sumisión romana, y la recepción del acontecimiento del concilio Vaticano I. Y la tercera y última parte aborda el siglo XX, el surgimiento de la parte luso-

americana, los concilios nacionales y la creación del CELAM, con el Vaticano II y la eferescencia teológica autóctona, con sus famosas conferencias de Medellín y Puebla, y la no menos célebre teología de la liberación, vista tal vez de modo un poco displicente para la que es la aportación en español a la teología universal. Cierran el libro índices onomástico y conciliar.- T. MARCOS.

GUZMÁN MANZANO, I., *Fe y razón en Juan Duns Escoto*, Editorial Espigas, Murcia 2009, 17 x 24, 284 pp.

El autor, fallecido recientemente, ha dedicado su vida al estudio y profesorado en los centros superiores franciscanos de Roma y Murcia, más concretamente al análisis de la figura del escolástico franciscano Juan Duns Escoto. El Instituto Teológico de Murcia le publica ahora el estudio que dejó preparado sobre el *Prólogo* de Escoto a su *Comentario de las Sentencias* de Pedro Lombardo. Era un trabajo obligado para todo aspirante a Maestro escolástico: hacer un comentario sobre el célebre *Libro de las Sentencias* del doctor y obispo de París, que se había convertido en manual universitario por su erudición patristica y estructuración temática. El problema general de la escolástica era la relación entre filosofía y teología, naturaleza y revelación, razón y fe. La patristica tenía claro que la razón debía sujetarse a la fe, y la escolástica también, pero menos. Éstos merodeaban más en torno a la igualdad entre razón y fe, las dos con sus métodos propios, pero que no podrían contradecirse pues las dos eran dones de Dios, la teoría de la doble verdad y única conclusión. De esto trata, pues, el *Prólogo* de Escoto, y de esto va el presente libro ocupado en la disección de las elucubraciones introductorias del doctor sutil: las verdades que no alcanza la filosofía sobre el ser de Dios y el destino del hombre, la necesidad de la revelación para la plenitud humana, la autonomía de la razón y la complementariedad de la teología. Fijación metódica en argumentos, objeciones y deducciones, detallismo obsesivo, constantes citas de Aristóteles y san Agustín como referencias máximas, son características que nos separan de la escolástica, pero sus preocupaciones esenciales coinciden con las nuestras. Con ellos empezó la emancipación de la razón de que hoy alardeamos. El libro termina con el texto bilingüe latín-español del susodicho *Prologus* de Escoto.- T. MARCOS.

ELDERS, Leo, *Sur les traces de Saint Thomas d'Aquin théologien. Étude de ses commentaires bibliques. Thèmes théologiques*, Presses universitaires de l'IPC, Paris 2009, 15 x 23,5, 590 pp.

Este libro agrupa toda una serie de artículos y conferencias impartidas por el religioso del Verbo Divino de cabecera que giran en torno a Tomás de Aquino. Formado en teología y filosofía Holanda, Alemania y Norteamérica, profesor igualmente de teología y filosofía en Roma, París, Japón, conferenciante en universidades sudamericanas y españolas. Ha pertenecido a la Academia Pontifica de santo Tomás de Aquino y trabajado también en la sección doctrinal de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Así que aúna experiencia docente, formación académica, inspección doctrinal y amplia cultura de lenguas y costumbres diversas. Experto en Tomás de Aquino ha publicado también otras obras sobre su filosofía y teología. En este caso, la mayor parte de sus artículos están en español y proceden de conferencias habidas en los Simposios teológicos de la universidad de Navarra, obras de colaboración publicadas por la misma universidad y la de Buenos Aires, y artículos en revistas como *Scripta theologica* (Pamplona), *Doctor communis* (Roma), *Nova et*

*Vetera* (Friburgo de Suiza). Así que es una recolección de sus artículos sobre santo Tomás, cada uno formando un capítulo, traducidos para un libro en francés. Divide el libro en dos partes. La primera agrupa nueve de sus trabajos dedicados a las lecciones del doctor angélico sobre determinados temas y pasajes de la Biblia: inspiración y revelación, métodos exegéticos, comentarios a Isaías, el libro de Job, y sobre todo lecturas de las diversas cartas de san Pablo. La segunda parte contiene catorce artículos sobre cuestiones más propiamente teológicas: trasfondo filosófico del pensamiento de Tomás de Aquino, médula espiritual de su filosofía y teología, apoyo y citación de los Padres de la Iglesia, consideraciones sobre la imagen de Dios, reflexiones indirectamente trinitarias que versan sobre la paternidad de Dios, la fundamentación cristológica y la ley gracia desde el Espíritu Santo, la evangelización de los paganos, etc. Todo lo cual trasluce la abundancia temática y fertilización espiritual que ha supuesto la elaboración teológica tomista. El libro se cierra con detallados *index nominum e index rerum*.- T. MARCOS.

KASPER, Walter, *Caminos de unidad. Perspectivas para el ecumenismo*, Cristiandad, Madrid 2008, 13 x 20, 281 pp.

A estas alturas de la película no vamos a descubrir la pólvora ni la personalidad de Walter Kasper. Tubingúes de tomo y lomo, primero estudió en la universidad y luego fue profesor de teología en ella, a continuación obispo de la diócesis a que pertenece la afamada universidad, Rottenburg-Stuttgart, para finalmente ser llamado a Roma, como secretario y luego presidente del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, designado también cardenal. En fin, pocas líneas para un gran currículo. Como autor de obras de teología nos tenía acostumbrados a gran rigor académico y ecuanimidad eclesial, cosas no fácilmente compatibles. No fue extraño el reconocimiento unánime a su nombramiento episcopal. Su buen hacer al frente del Consejo para la Unidad cristiana ha sido también muy alabado, logrando el documento histórico del acuerdo sobre la justificación con la Federación Luterana en 1999, sorteando no pocas dificultades, esquivando dardos de tiros y troyanos. Quién, pues, mejor que él, desde su competencia teórica y directiva, para darnos un diagnóstico certero sobre el ecumenismo, paciente que nos tiene perplejos, si está como un toro, al borde de la extremaunción, o tal como zombi que no se sabe si entra o sale del agujero. El libro recoge conferencias sobre el tema pronunciadas por el cardenal en las variopintas ocasiones para las que ha sido llamado, y que ha revisado y corregido para darles una forma fluida en diversos capítulos.

Comienza insistiendo en que la Iglesia convocada por Jesucristo no es más que una, como decimos también creer todos los cristianos, y que por tanto debe ser una. La unidad es una obligación de fe, y si no hay unidad debemos de pensar hasta dónde llega realmente nuestra fe. Por eso el Vaticano II la consideró una de sus tareas ineludibles, no hay más que ver cómo empieza *Unitatis redintegratio*, por eso los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI la han declarado una de sus prioridades pontificales. Pero tras la euforia inicial posconciliar se ha pasado a un letargo pétreo, de arrancada de caballo a parada de burro, y ahora nos balanceamos entre la indiferencia y el desánimo. Según Kasper debiéramos mantener al menos paciencia, hermana pequeña de la esperanza, pues en el último medio siglo hemos avanzado más que en todos los siglos anteriores, cuando la calificación más suave del otro era la de cismático o hereje. Así que es partidario de ver la botella medio llena porque antes estaba completamente vacía. Observa que el problema fundamental de división de católicos con ortodoxos es la idea del papado, al que tienen un rechazo doctrinal que se entremezcla con el político, y con los protestantes la idea de Iglesia, pues ellos repulsan ser

Iglesia al estilo católico, es decir institucional. ¿Dónde está entonces el resquicio de salida, el fin del principio más que el principio del fin? Pues ahí está la madre del cordero y a dar pistas se dedican los apartados del libro, desde el análisis del *Decreto ecuménico* conciliar, la *Declaración conjunta* sobre la justificación, o la determinación de hasta dónde llegan la unidad imprescindible y el pluralismo legítimo. La idea que recorre todo el escrito es que la esencia de la unidad posible estriba en el ecumenismo espiritual. Dicho así parece poca cosa, vaguedad sin hechos ni plazos ni decisiones. Pero es el único camino posible, nos repite: confiar en la acción del Espíritu, en las coincidencias cada vez más sentidas más allá de las discordancias todavía fuertes. Pensar sólo en recomendar este libro de tal prestigiosa autoridad jerárquica y teológica es ya un pleonasma tautológico.- T. MARCOS.

LANGA AGUILAR, Pedro (y otros colaboradores), *Cardenal Newman y convertidos de los siglos XVIII y XIX* (El camino de Damasco 5), Edibesa, Madrid 2009, 14 x 20,5, 223 pp.

La primera parte de este libro está dedicada al famoso converso inglés John Henry Newman, ocupando con razón las dos terceras partes del total. La escribe el padre agustino Pedro Langa, profesor de teología, estudioso de los Padres, experto ecumenista y rendido admirador de la figura que glosa. No es para menos, pues el cardenal Newman no es sólo el más influyente escritor cristiano del XIX sino también un exquisito autor orgullo de las letras inglesas y el más claro precursor de nuestras modernidades teológicas. Es el padre espiritual del Vaticano II: la colegialidad episcopal, el consenso de los fieles, el valor de la conciencia, el diálogo ecuménico, la apertura interreligiosa... beben directamente de él. Todo ello no sólo lo teorizó sino que lo vivió en carne propia, para bien y para mal. Es lo que tiene ser pionero, abrir camino en la fronda, golpearse con las ramas, atollarse en barrizales. De todo ello nos habla el padre Langa resumidamente, supongo por necesidades de edición, recorriendo en diversos capítulos la peripecia vital del insigne converso. Sus inicios familiares como piadoso anglicano, profesorado en Oxford, párroco en la iglesia universitaria, orador fascinante, admirador de san Agustín... hasta que fruto de sus estudios sobre la antigüedad cristiana llegó a la conclusión de que la Iglesia católica no se había desviado de sus orígenes y por tanto los demás sí. A partir de ahí empezaron a lloverle los palos, de una orilla y de la opuesta, para unos era un traidor y para otros un espía. Pero la decisión mereció la pena: fue nombrado cardenal por el Papa, los ingleses le apreciaron como uno de los suyos, nos dejó joyas literarias y teológicas como la *Apología*, la *Gramática del asentimiento*, sus *Cartas* y *Diarios*. Resulta un poco extraña la numeración romana de las citas, más lenta de calcular y engorrosa de impresión. En fin, en la segunda parte del libro repasan varios autores muy brevemente la semblanza de otros conversos, episcopalianos, judíos o agnósticos, para terminar volviendo de algún modo al principio con el oleaje de la acción valerosa de Newman dejando a principios del siglo XX una secuela de conversos episcopalianos centrados en el movimiento de Oxford.- T. MARCOS.

CRÉTÉ, Liliane, *Où va-t-on après la mort? Le discours protestant sur l'au-delà: XVI<sup>e</sup>-XVIII<sup>e</sup> siècles*, Labor et Fides, Genève 2009, 22,5 x 15, 224 pp.

La doctora Crété es una especialista en la cultura y literatura angloamericana, además de teóloga. En este libro nos brinda un trabajo de escatología protestante. El interés de estudiar los tres primeros siglos del protestantismo radica en mostrar la evolución que

experimenta ese tema teológico. Durante los dos primeros siglos la Reforma no ha dejado de reformarse, aunque permaneciendo siempre fiel al principio fundacional *sola gratia, sola fides, sola scriptura*. La autora distingue tres “reformas”: la de Lutero, la comenzada por Zwinglio y consolidada con Bucer y Calvino, y la de Wesley. Con el iluminismo del s. XVIII la Reforma se va a asentar en el continente americano. El discurso protestante sobre la vida después de la muerte, poco presente en el s. XVI, alcanza su apogeo en el s. XVII, para pasar después a su decadencia en la segunda mitad del s. XVIII. Señala la autora que, en ese tiempo, al tratar sobre el tema los protestantes anglófonos van a hacer gala de una imaginación muy superior a la de sus homónimos francófonos, a causa de su curiosidad por los fenómenos naturales “inexplicables” y su propensión a percibir los mensajes del más allá. “Lo irracional era parte de lo cotidiano, también para los ministros más ponderados y eruditos”. A diferencia de la Iglesia romana, que desde siempre mantuvo a raya las herejías sobre los *novissimos*, las Iglesias surgidas de la Reforma fueron más abiertas a las interpretaciones sobre la cuestión. Hubo muy variadas posturas doctrinales entre los autores antes de que se fijaran tres grandes corrientes (luterana, calvinista y arminianista). La teología del miedo, Agustín y el pecado original, el arte de bien morir, ángeles y demonios, Kant y el mal radical o la caída de Satán son algunos de los temas que el libro desarrolla en cinco capítulos. En toda concepción cristiana del destino último del hombre tiene un peso decisivo la escatología paulina. Pero la teología protestante le atribuye todavía una importancia del todo particular porque Lutero hizo de la justificación por la fe la clave del Evangelio. De ese modo sitúa con resolución a la Reforma a la estela del apóstol al afirmar que Jesucristo, su persona, con su muerte y resurrección, nos ha liberado de la esclavitud del pecado, de la ley, del miedo y de la muerte. La teología protestante se apoyará en un renovado discurso sobre la salvación. Un discurso marcado fuertemente por la preocupación existencial sobre el mal, el pecado y la condenación.- R. SALA.

### Moral – Pastoral – Liturgia

CALLEJÓN, M<sup>a</sup>. E., MARTÍNEZ OSÉS, P. J., MORA TERRERO, C., ed., *El perfil social del desarrollo*. V informe anual de la plataforma 2015 y más, Icaria editorial, Barcelona 2008, 26 x 19, 181 pp.

El material recogido en el V anuario de la plataforma 2015 y más, pretende evaluar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas. Se trata de un informe crítico sobre las políticas económicas de cooperación a favor de la justicia social, y de propuestas susceptibles de influir positivamente en la puesta en práctica de estrategias que favorezcan la equidad y el desarrollo social inclusivo. En definitiva, una valoración sobre la situación y el progreso de la política destinada a la erradicación de la pobreza y la consecución de la equidad de género en todos los países del mundo.

El anuario incluye un informe de *Social Watch*, red de organizaciones que vigilan el cumplimiento de los compromisos internacionales para la erradicación de la pobreza y la desigualdad.

Además de informar y evaluar, el informe pretende indicar cuáles son las prioridades para clarificar los cambios aún pendientes de realizar.

La presentación de datos estadísticos va acompañada de reflexiones sobre la incidencia de las redes sociales como dinamizadoras de los cambios sociales necesarios para alcanzar unas condiciones de vida dignas para todos.

El libro es un revulsivo para la conciencia de los países desarrollados, pues la consecución de la justicia social y la erradicación de la pobreza no pueden dejarse al desarrollo libre y natural de los mercados. Es preciso considerar iniciativas ciudadanas que controlen el gasto social y reinviertan en los países más empobrecidos. La lectura se hace necesaria no sólo para tomar conciencia de la situación global, sino también para decidir acerca de qué soluciones podemos ofrecer desde los países desarrollados.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

GOTTI TEDESCHI, Ettore y CAMMILLERI, Rino, *Economía global y moral católica. Conversaciones entre un intelectual y un banquero*, Prólogo de Alfredo Sáenz, trad. L. Sanz, Ed. Cristiandad, Madrid 2008, 20,5 x 13, 150 pp.

Ettore Gotti, economista de la banca internacional y Rino Cammilleri, periodista e intelectual italiano, protagonizan en este libro un diálogo ágil, a la vez que profundo, sobre la riqueza como instrumento para el desarrollo y el crecimiento humanos, desde la perspectiva cristiana de la moral que, sin duda, ofrece directrices claras para una economía cuyo objetivo no sea solamente la obtención de unos buenos y rentables resultados de tipo material, sino también y sobre todo, la felicidad del hombre, en tanto que permite un espacio para la libertad y la responsabilidad individual.

Los autores defienden una economía de mercado, libre de las distorsiones sufridas a lo largo del tiempo, que la alejan de su origen y la han conducido al materialismo, de manera que el nexo entre capitalismo y ética humana sean una realidad. También rompe con los prejuicios sobre la participación de los católicos en actividades económicas, pues la maldad, no es, en modo alguno, generar riqueza, sino utilizarla en contra del beneficio del hombre. Los católicos tienen además el deber de crear riquezas para compartirlas con los demás y conseguir un mundo mejor. Por otra parte, el fracaso de los Estados totalitarios lo ha sido tanto desde el punto de vista económico, alcanzando escaso nivel de bienestar en las sociedades que gobernaban, como humano, al considerar al hombre como medio y privarlo de toda dignidad.

Así pues, la vivencia personal de una fe católica es lo que determina la participación en la transformación del mundo, haciendo de él un lugar en el que haya bienes para todos, a través del trabajo en libertad y con profundo respeto a la diversidad.

El estilo del libro es ameno y desenfadado. Además, utiliza con frecuencia citas de documentos eclesiásticos para justificar las tesis aportadas.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

ROUCOU, Christophe, *La fe ante el desafío de la globalización. ¿Tiene todavía sentido la misión?*, trad. F. Pastor, Ed. PPC, Madrid 2009, 22 x 14,5, 142 pp.

Christophe Roucou, máster en Historia y Teología, sacerdote y superior del seminario de la Misión de Francia, durante algún tiempo, y actualmente misionero en Egipto, en una segunda etapa, pues lo había sido ya con anterioridad, plantea en esta obra una cuestión crucial de la Iglesia de nuestros días, el sentido de la misión en la sociedad actual, ante la globalización. A lo largo del libro, el autor da respuesta sobrada a este interrogante desde un planteamiento que entiende la misión como encuentro y diálogo con la espiritualidad del otro y no como intento de un proselitismo que pretende de forma prioritaria ganar adeptos. Solo ofreciendo el testimonio del amor de Dios al hombre a través de una entrega gratuita que atienda a las necesidades más acuciantes del ser humano, es posible compartir la Palabra que nos ha sido entregada.

La Iglesia, además de aportar el tesoro que ha recibido, debe permanecer a la escucha de otras sensibilidades religiosas, de otras formas de sentir y estar en el mundo. Ante los retos y problemas actuales, la misión de la Iglesia tiene mucho que ofrecer buscando el encuentro en lo cotidiano, ayudando en todo aquello que sea necesario. Pero, al mismo tiempo, debe sentir la presencia del Espíritu y el Amor de Dios en hombres y mujeres que profesan otras religiones. Así, desde esta perspectiva, es posible aproximarse al ecumenismo y dar al cristianismo su más pleno significado, en tanto es una religión fundamentada en los pilares del Amor de Cristo proyectado en cada persona.

El cardenal Roger Etchegaray define en el prólogo esta obra como “una gran bocanada de aire fresco” y ciertamente lo es para los cristianos que hemos estado o estamos en relación con miembros de otras religiones, ateos o agnósticos y sentimos esa vivencia común de ser hijos de Dios. La Iglesia, de esta forma, se despoja de la obligatoriedad de aumentar sus adeptos para vivir en profundidad el sentido del Reino de Dios que debemos empezar a construir ya, aquí.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

BERMEJO, José Carlos y ÁLVAREZ, Francisco, dir., *Diccionario de Pastoral de la Salud y Bioética*, San Pablo, Madrid 2009, 24,5 x 16,5, 1887 pp.

El campo de la Pastoral de la Salud ha sido poco transitado por la teología, insuficientemente integrado en la misión de la Iglesia y objeto de una miope percepción que lo reducía casi exclusivamente a sus dimensiones asistencialista y sacramentalista. Afortunadamente, a partir del Vaticano II, ha experimentado una profunda renovación. Varios factores han contribuido a ello. En primer lugar, una concepción más encarnada de la salvación, una de cuyas imágenes bíblicas fundamentales es precisamente la salud. En segundo lugar, la apertura de la Iglesia a las aportaciones de las ciencias humanas (medicina, psicología, etc.). En tercer lugar, la recuperación de la dimensión evangelizadora de la misión de la Iglesia en el terreno de la salud y la enfermedad. Finalmente, tres significativos acontecimientos eclesiales que le han dado un impulso decisivo: la Carta apostólica *Salvifici doloris* (1984) de Juan Pablo II, la creación de la Pontificia Comisión para la Pastoral de la Salud (1985) y la institución de la Jornada Mundial del Enfermo (1993). En este contexto se inscribe el diccionario que presentamos. Tiene su origen en el *Dizionario di Teologia Pastorale Sanitaria* (1992), promovido por el *Camillianum* de Roma. Después de un largo proceso de gestación iniciado en 1999, por fin ve ahora la luz gracias al entusiasmo y al ingente trabajo realizado por sus co-directores, el religioso camilo J. C. Bermejo, director del Centro de Humanización de la Salud y de la Escuela de Pastoral de la Salud de Madrid, y F. Álvarez, profesor de teología en el *Camillianum* de Roma y ex-director del Secretariado Nacional de Pastoral Sanitaria de la Conferencia Episcopal Española.

Lo que da valor a este diccionario es que se trata del primero que se publica sobre esta materia en castellano. Se ha cambiado intencionadamente el título de la edición italiana que traduce y adapta, para subrayar mejor su vocación evangelizadora (“Pastoral”) –por supuesto, sin perjuicio de una sólida fundamentación bíblica, teológica y antropológica- y para situar su contenido –más allá de la asistencia sanitaria y espiritual del enfermo- en un contexto más amplio y positivo, tanto humana como religiosamente (“de la Salud”). En él se hace también una mención expresa a una ciencia (“y Bioética”) que está conociendo un desarrollo espectacular en los últimos tiempos. La obra recoge 200 voces, articuladas en torno a tres grandes ámbitos: teología sistemática, pastoral de la salud y bioética. Los textos proceden de autores de diversos países y especialidades. Respecto a la edición italiana original hay que reseñar cuatro tipos de variantes que tratan de adaptarla al público de

habla española: las entradas de autores nuevos (11), todos españoles; las entradas añadidas al original (5); las entradas revisadas, es decir, actualizadas por los mismos autores antes de ser traducidas (11); y las entradas suprimidas (11). En el primer grupo se incluyen un buen número de voces sobre temas de bioética: “fundamentación en Bioética”, “Códigos deontológicos”, “Eutanasia”, “Genética”, “Trasplante de órganos”, “Procreación artificial”, “Estatuto biológico del embrión”, “Testamento vital”, etc. Estamos, por tanto, ante una publicación prácticamente nueva y cuidada con esmero. Está destinada especialmente a la formación de los agentes de pastoral de la salud y también se consultará con gusto por todos aquellos interesados en conocer mejor el mundo del sufrimiento y de la salud humana desde la óptica de la fe.- R. SALA.

HAALAND MATLARY, Janne, *Derechos humanos depredados. Hacia una dictadura del relativismo*. Prólogo de Rafael Navarro-Valls, trad. M. J. García, Cristiandad, Madrid 2008, 20,5 x 13, 261 pp.

La declaración de los derechos humanos del año 1948 sigue siendo el punto de referencia de los debates sobre derechos a nivel internacional. Los derechos se promulgaron pero no se fundamentaron, es decir, aunque estaban seguros de que tenían base y fundamento, aplazaron su demostración. El libro ha seleccionado una colección de artículos que defienden que se pueden encontrar los cimientos de los derechos humanos a través de la razón humana, y en concreto, reivindicando y recuperando la tradición clásica del racionalismo, los argumentos del derecho natural que un día fue el orgullo de la civilización occidental. La idea central que la autora nos quiere comunicar es que se pueden encontrar verdades morales objetivamente válidas, aunque dicha afirmación pueda considerarse políticamente incorrecta.

Los Derechos Humanos son un conjunto de derechos inherentes e inalienables para todo ser humano, y por lo tanto, nadie, ni siquiera los políticos, pueden modificar estos derechos, que pertenecen por nacimiento a todo ser humano. Estos derechos que reflejan la dignidad humana están por encima de la política y la ley, pues determinan que no deben obedecerse órdenes injustas que violan la dignidad humana fundamental. La paradoja moderna de la democracia europea es ésta: profesamos e imponemos derechos humanos por todo el mundo, pero nos negamos a definir la esencia de dichos derechos entre nosotros. La tolerancia parece ser el único “valor” democrático en nuestras sociedades, pero es un término que no puede definirse, porque no tenemos un modelo para saber qué es tolerable y qué es intolerable. La falta de un punto de referencia para lo que está bien y lo que está mal es el mayor peligro de una democracia, porque uno no puede decir qué valores debería promover esta sociedad. La asunción relativista, tan dominante hoy día, está en el centro de la presente crisis.- J. ANTOLÍN.

DUCH, Lluís, *La crisis de la transmisión de la fe*, PPC, Madrid 2009, 22 x 14,5, 191 pp.

El libro es fruto de las conferencias pronunciadas por el autor en la X Aula Joan Maragall en 2007. Primero se editó el libro en catalán, la edición que presentamos es la traducción al español. En la sociedad de nuestros días, las transmisiones familiares, políticas y culturales se encuentran en situación de precariedad. El ser humano, desde el momento de su nacimiento, necesita informaciones para poder desarrollarse y crecer como persona, sin eso, el ser humano está perdido. A partir de esas estructuras de acogida fundamentales (la

familia, la sociedad y la religión) Lluís Duch profundiza en el estado de las transmisiones de la fe y la imagen de Dios en un tiempo de crisis como el actual y trata de ver cual puede ser el futuro de las mismas.

El autor trata de hacernos comprender que no solamente hay crisis de la transmisión de la fe o de la religión en nuestra sociedad, sino que son todos los sistemas sociales, desde la política hasta las diversas clases de asociacionismo, experimentan precariedad e inconsistencia. Ahora bien, el hombre de nuestros días, igual que el de todos los tiempos, continúa –y continuará– siendo religioso, porque la religión no es una mera cuestión histórica pasajera, sino que constituye una estructura imborrable del ser humano. Estas estructuras religiosas del ser humano, como todas las demás, han de expresarse necesariamente culturalmente, lingüísticamente. En otras épocas, las transmisiones religiosas, familiares y sociales eran una cuestión casi mecánica que la misma inercia social imponía. Hoy día en la Europa del siglo XXI la situación ha cambiado, en todos los ámbitos de la vida humana, el futuro se nos presenta con una enorme carga de incertidumbre. En nuestro país, la transmisión de los contenidos del cristianismo es cada vez más problemática y marginal, incluso a veces en aquellos centros docentes que se proclaman de “inspiración cristiana”. A pesar de todo, debemos tener esperanza y mantenernos como fieles testigos, y aunque las palabras hayan enmudecido, nos queda la palabra de la propia existencia, el testimonio del testigo, es decir, mostrar con nuestra vida la verdad de lo que creemos y proclamamos. El futuro del cristianismo y de la transmisión de la fe está en nuestras manos, en nuestro aquí y ahora, ésta es la única transmisión posible de la Buena Noticia de Jesús. Seamos pues testigos esperanza-dos de Aquel que por nosotros se encarnó, murió y resucitó.- J. ANTOLÍN.

MALIBABO, Balimbanga, *Interkultureller Transfer und Lokalisierung des christlichen Glaubens im afrikanischen Kontext. Das Beispiel der Jamaa-Bewegung und der Cité Yeso-Nkumi im Kongo*, Echter, Würzburg 2009, 23,5 x 15,5, 336 pp.

Es cierto que muchas regiones de África están viviendo situaciones difíciles: niños hambrientos, niños de la calle, niños soldados, las guerras civiles e inciviles, luchas tribales, imágenes de miseria de la población. Se nos presenta como un desafío a los responsables políticos, económicos y sociales de nuestro mundo, aunque también desde el pensamiento filosófico y teológico hay que ensayar nuevas respuestas.

Ante esto muchos africanos se refugian en la religión para comprender y afrontar estas situaciones angustiosas de la vida. En medio de los pobres países africanos están floreciendo día a día y crecen las comunidades cristinas, aunque también las sectas. Si la fe cristiana y la cultura africana entran en diálogo resultan profundas correlaciones internas: la fe cristiana se africaniza y la cultura africana se cristianiza. Se da una transferencia intercultural, y se produce una transformación de ambas realidades, tanto la cultura africana como la fe cristiana aparecen de un modo creativo. Por eso debemos preguntarnos, si no habrá en la unión entre la cultura africana y occidental una oportunidad para que se produzca un cambio intercultural.

La religión cristiana reconoce las diversas culturas y entra en diálogo con ellas, así ha sido a lo largo de toda su historia. En esta investigación presentamos el esfuerzo por la inculturación de la familia africana (*jamaa*) palabra bantú que recoge el misionero belga Placido Tempels en su libro *Philosophie Bantoue* y se aplica en un estudio de la ciudad Yesu-Nkumi del Kongo. Y la conclusión es que la vivencia de esta relación puede servir como un modelo de renacimiento del Kongo a todos los niveles, en lo social, religioso, político y económico. El movimiento *Jamaa* es una llamada a la solidaridad social y a crear lazos

entre las personas, a comprometerse a todos los niveles por el bien del grupo al que se pertenece, además es un grupo que rompe las fronteras de la tribu. Y como está también unido al sentido de la vida cristiana se hace propio el ideal de los monjes *Ora et Labora*, una llamada a trabajar conjuntamente por el desarrollo de la sociedad y de la familia, pues aparece tanto el sentido social de la sociedad, como este sentido más familiar, pues todos somos integrantes de esa familia. Es decir, la conclusión de este estudio es que la aplicación del modelo de *jamaa* a una ciudad en particular se ha transformado en un impulso de liberación y de vida para todos los habitantes, tanto a nivel socio-político como religioso, pues se da como una unidad entre la cultura africana del *jamaa* y la vida cristiana de hermandad con todos. Por lo tanto, se presenta como un esfuerzo por la utopía, una valoración de los hombres y sus virtudes, una lucha contra el tribalismo, y una liberación del miedo a la brujería. El término *jamaa* ha influido de manera significativa en la palabra swahili *ujamaa* que Julius Nyerere incorporó para dar a Tanzania después de la independencia el sentido de nación, el dar una identidad común a las diferentes tribus que formaban esta nación. Por los resultados se puede decir que logró dar al pueblo tanzano este sentido de unidad entre las diversas tribus del país. Por eso ante tantas realidades sangrantes de África, saludamos con gozo este proyecto de construir la familia humana, que tenga muchos imitadores, pues África se lo merece.- J. ANTOLÍN.

RHONHEIMER, Martin, *Cristianismo y laicidad. Historia y actualidad de una relación compleja*, trad. J. R. Pérez y A. Riobó, Rialp, Madrid 2009, 20 x 13,5, 200 pp.

Esta obra recopila la traducción española de tres textos ya publicados del autor, que es profesor de Ética y Filosofía Política de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma). Van encabezados por un breve prólogo del mismo autor en el que se justifica la reunión de los mismos en esta edición castellana. El cuerpo del libro corresponde a la primera parte de una obra colectiva, promovida por el Instituto "Veritatis splendor" de Bolonia bajo la dirección de Pierpaolo Donati. Lleva por título: *Laicità: La ricerca dell'universale nelle differenze* (Il Mulino 2008). Los otros dos textos, presentados como apéndices, contienen sendos artículos. El primero ("Hermenéutica de la reforma y libertad religiosa") lo ha publicado el diario *Die Tagespost* (25 Abril 2009), con el fin de mediar en el debate sobre la correcta lectura conciliar del tema de la *Dignitatis humanae*. El segundo apéndice ("Secularidad cristiana y cultura de los derechos humanos") apareció originalmente en *Nueva Revista* 118 (2008) 49-66. Reproduce una conferencia sobre la acción pública de los cristianos en la sociedad actual, pronunciada por el prof. Rhonheimer durante el Simposio "A Growing Gap – Living and Forgotten Christian Roots in Europe and the United States" (Viena, 26-29 Abril 2006). Con el deseo de contribuir a superar falsos esquemas alternativos, el autor aborda el tema desde una amplia y rigurosa perspectiva histórica. El libro enfoca con criterio la "necesaria y constructiva" tensión entre la Iglesia y el Estado en lo que se reconoce hoy como "sana laicidad". Sin duda. Para el lector familiarizado con la realidad española –que es a quien se dirige el propio autor al prologar la traducción–, puede resultar más logrado el libro de Luis González-Carvajal *Los cristianos en un estado laico* (PPC Madrid 2007). Dicho eso, evidentemente todas las comparaciones son odiosas. Cada maestrillo tiene su librillo.- R. SALA.

THOMAS, Hans – HATTLER, Johannes (hrsg.), *Glaube und Gesellschaft. Gefährden unbedingte Überzeugungen die Demokratie?*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2009, 15 x 22,5, 203 pp.

El libro es una publicación de un Instituto privado universitario dedicado a investigaciones interdisciplinarias, en torno a filosofía de la ciencia, ética biológica y económica, y sociología y política. A partir de un congreso con sus conferencias y mesas redondas ha confeccionado los artículos de diversos profesores universitarios, así como discusiones entre ellos, que componen esta publicación. Son profesores de distinta procedencia religiosa y cultural, católicos y protestantes, básicamente alemanes (entre otros Robert Spaemann), pero también un español (Alberto Gil, profesor en Alemania) y un italiano (Rocco Buttiglione, senador y ministro en su país). El tema tratado es el de la relación entre religión y sociedad, sobre todo en sus aristas más agudas, las de la revelación, de un lado, y las de la convivencia, de otro. Porque la religión que se dice revelada parece por definición intolerante, no admite cambios, rebajas ni condiciones a sus creencias, que son absolutas y definitivas, dogmas de fe. Y por su parte, la sociedad democrática es necesariamente pluralista, cambiante, acomodaticia, para propiciar la convivencia pacífica entre distintas convicciones, y por tanto hace del relativismo una virtud. Son extremos opuestos, resultan intratables, imposibles de entremezclarse, como la música rock y la clásica, como el agua y el aceite. Y sin embargo, deben mezclarse, tal vez complementarse, así se ha construido Europa, bien que con sangre, sudor y lágrimas. La religión no renunciará a sus postulados firmes, pero deberá saber que no los puede imponer. La democracia defenderá la tolerancia y disensión, pero con mínimos valores absolutos: la vida, la libertad, el respeto. En este sentido fe y democracia pueden y deben convivir, tienen mucho que aportarse.- T. MARCOS.

### Filosofía

BRIESKORN, Norbert, *Sozialphilosophie. Eine Philosophie des gesellschaftlichen Lebens* (Grundkurs Philosophie 19), W. Kohlhammer, Stuttgart 2009, 18,5 x 11,5, 319 pp.

El volumen que presentamos en esta colección de cursos básicos de filosofía, trata de responder a la pregunta si se puede conocer y hablar sobre la sociedad; con estas preguntas comienza la reflexión sobre la sociedad. ¿Qué es en realidad la sociedad?, aunque podamos contemplar la sociedad a la luz de los diferentes modelos, podemos hacernos una pregunta más en general. Por eso, primero el autor trata de presentarnos los diversos caminos de aproximación a la sociedad. Otro capítulo del libro está dedicado a las ciencias de la sociedad: la sociología y las diversas ciencias sociales. A continuación hace un estudio del concepto y realidad de la sociedad, distingue la sociedad del estado, nos da una definición de sociedad y presenta otros intentos de definición, terminando con un pequeño resumen que reza: la sociedad es la suma de los individuos. La filosofía intenta comprender el ser de la sociedad, por eso a lo largo de su historia los filósofos se han preguntado por la sociedad, por eso la parte central del libro se dedica a analizar los diferentes modelos de sociedad a lo largo de la historia: comenzando por Platón y Aristóteles hasta terminar con Luhmann y Habermas, dando un repaso pormenorizado a los más importantes teóricos sociales a lo largo de la historia. Siempre hay una diferencia entre la sociedad natural y la sociedad formada por los hombres, pues la sociedad tiene la marca de los hombres y de sus lugares de

origen, con su conciencia, tradiciones, tensiones políticas, y exigencias de pertenencia a dicha sociedad.- J. ANTOLÍN.

BENZ, Arnold, *El futuro del Universo. ¿Casualidad, caos, Dios?*, trad. C. Ruiz-Garrido, Herder, Barcelona 2003, 22 x 14, 220 pp.

Esta obra es una sincera reflexión humana y científica sobre el mundo y sobre Dios. Sin concordismos ni fobismos apresurados se cuenta la historia del mundo y de la ciencia según se encuentra en la investigación actual. La ciencia y la religión establecen, así, un diálogo sincero y respetuoso que constituye una de las más grandes aventuras intelectuales de nuestro tiempo. Así se analiza el universo, la creación o el tiempo de las estrellas, la causalidad en las ciencias naturales y las percepciones religiosas, el respeto a los diversos planos del conocimiento humano y su mutua relación. El problema de la materia y el comienzo del universo. La vida y la muerte, lo antiguo y lo nuevo, la evolución y el problema de Dios. El futuro abierto, el azar y la auto-organización (p. 95; 147; 170); la causalidad, el “Dios no juega a los dados” de Einstein y el caos y la libertad, la incertidumbre (p. 92), la meteorología (p. 178) y los avatares del universo (p. 192). Y por fin, el valor de la esperanza, a pesar de todos los difíciles pronósticos, pues como decía C. F. von Weizäcker: “La física no elimina con sus explicaciones los misterios de la naturaleza; los retrotrae a misterios que se hallan a una mayor profundidad” (p. 103).- D. NATAL.

HERBRECHTER, Stefan, *Posthumanismus. Eine kritische Einführung*, WBG (Wissenschaftliche Buchgesellschaft), Darmstadt 2009, 22 x 15, 192 pp.

¿Qué viene después del hombre? En todos los campos de la ciencia se van investigando nuevas perspectivas de la vida humana cuando la idea clásica del hombre se tambalea. Especialmente en el campo de la bio- y la nano-tecnología se plantea una época posthumana con características propias. Esta obra analiza estas tendencias en el campo del desarrollo técnico y en el mundo de la ciencia ficción, y recoge, con sentido crítico, lo más valioso de las teorías posmodernas y post-humanistas sobre el hombre. Así se estudia la *brain-building* y la construcción del yo, o se recuerda la crítica de la moral en Nietzsche como síntoma, máscara, tartufería, enfermedad pero también como estímulo, aliento y don (p. 31). Se mira al cuerpo en la edad de la tecnología como mezcla de prótesis y vida humana. Se analiza la crisis del sujeto tras el triunfo del individualismo en el renacimiento occidental, la ascensión y el colapso de la subjetividad en el mundo estructuralista y su resurgir crítico y realista, en los tiempos postmodernos y su cultura como “way of life” posthumanista (p. 55; 73). Se estudia, también, el genoma humano y la medicalización de la vida, la glorificación del animal y sus derechos, el tecno y el cuerpo, el *body art*, el poder y el placer, el género y el post-género, lo matricial y lo heterónimo, lo virtual y lo real (p. 87). Se trata de buscar un nuevo humanismo y una nueva identidad en el que la de-construcción y la reconstrucción, el psicoanálisis y la tecnología del yo, podrían ayudarnos, más allá del nihilismo, entre lo uno y lo otro, lo nuestro y lo ajeno, (evitando la deshumanización cibernética y la vida a toda pastilla), en el que la persona interacciona con su medio y su mundo social. Así, se unen hombre, cultura y técnica, como propone B. Latour (p. 140), en un mundo en el que se han superado las fronteras del hombre y el animal, el organismo y la máquina, lo físico y lo meta - físico: Donna Haraway (p. 174). Estamos en un momento propicio para integrar sistema y sujeto, superar las rupturas del falso humanismo y recuperar

la humanidad en este mundo posthumano. Esta obra afronta un problema multidisciplinar en el que las ciencias del espíritu y las de la naturaleza ofrecen al lector una perspectiva compleja y fascinante del discurso actual sobre el hombre.- D. NATAL.

LUHMANN, Niklas, *La sociedad de la sociedad*, trad. J. Torres, Herder, Universidad Iberoamericana, México 2007, 25 x 16, 954 pp.

Durante 30 años, Luhmann trabajó en una teoría de la sociedad que dejó plasmada en esta obra. Esta teoría sociológica consiste en un armazón conceptual, orientado a la observación, que destaca algunos aspectos de “todo lo demás”. La teoría de sistemas de Luhmann trata de hacer posible la observación de los sistemas sociales. No intenta reconstruir la realidad como Parsons y su enfoque es “decididamente no ontológico”. Así, los sistemas se analizan y se auto-observan. Es una dialéctica entre sistemas y entorno. La comunicación es la operación que al efectuarse produce y reproduce el sistema social. La sociedad no puede pensarse sin la comunicación ni ésta sin aquella. Así encontramos una auto-poesis, una auto-descripción, y una observación de primero y segundo orden, un sistema y un entorno, una auto-referencia y una hetero-referencia. El individuo y la sociedad se interrelacionan en la socialización y los roles, pero llega un momento en que parece que el individuo no puede encontrar ni en la sociedad ni fuera de ella un fundamento seguro para la auto-observación, la auto-realización ni para su identidad (p. 8). Con todo, el sentido de las cosas es esencial para la vida de la sociedad. En la auto-poesis de sistemas el sentido se regenera sin esfuerzo y casi por sí mismo (p. 339). El sistema social no se caracteriza por su esencia, su moral o integración sino por la comunicación, y es un sistema que abarca todo, incluso la comunicación paradójica que resulta perturbadora porque crea y destruye al mismo tiempo (p. 65). Por lo demás, en la observación de primer orden, es difícil distinguir entre realidad e ilusión y el acuerdo entre persona y sociedad “no puede apoyarse en la naturaleza” (p. 82). El sistema del mundo es una construcción y nadie tiene la *plenitudo entis* pues la realidad es paradójica por no decir contradictoria y seleccionar es excluir: (p. 143). Ahora bien, el ser humano tiene *un algo grado de individualización* y una *extrema dependencia social* (p. 147), pero, a veces, la codificación lingüística provoca su contrario (p. 174). Así, hoy la moral y la religión ya no codifican la vida social y la convicción personal y la individualización hacen difícil un sentido global (p. 192). Y, cuando salta a la vista la incongruencia de los códigos con la moral “la sociedad debe desistir de comprenderse a sí misma como institución moral” (p. 316). Pues cuando la moral o la religión ya no crean consenso adquieren rasgos polémicos: “surge de conflictos y enardece conflictos” (p. 316). Ahora bien, cuando se habla de secularización hay que ver si hubo alguna vez una Edad Media “cristiana” (p. 751). Por otra parte, el poder debe recibir información fuera del poder, de lo contrario “toda la información se vuelve poder” (p. 279). La teoría de sistemas distingue sistema y entorno y busca la libertad de todos en medio del cambio y la estabilización, el conflicto y la paz (p. 368), la comunicación y la variación y la creación de estructuras nuevas, a veces inestables. En ocasiones, se trata de arreglos técnicos que no precisan consenso porque: “Lo que funciona, funciona”... (p. 410). Pero el mundo humano no confía mucho en la técnica aunque la sociedad se ha acostumbrado a ella. Hoy, hay un conflicto de decisiones y valores, de renovación y “desorden” o fragmentación post-moderna, pero quién no se acomode “tendrá poco éxito” como en todo cambio de época: Hay que aprovechar los cambios para crear nuevas posibilidades e integrar (p. 480). En la modernidad, hay peligro de desintegración y de excesiva integración. Lo mitos y la reciprocidad ayudan a la integración. Pero la confusión vgr., de familia y sociedad, empuja a la desintegración. El paso

demasiado rápido y drástico de un sistema a otro concita la catástrofe, y la excesiva movilidad aparece como una amenaza y provoca resistencias (p. 560) en las que el individuo se enroca (p. 586). El sistema debe facilitar la autonomía de la persona y su determinación sin apabullarla, su identidad sin violencia aunque esta también tenga una dimensión de comunicación (p. 632). Del mismo modo, no se debe proceder por esquematismos y modas contestatarias de fundamento inconsistente. Porque cuando se cae el sujeto es importante pero cuando se hunde el objeto puede ser tanto o más grave y crear gran inseguridad. Porque la *ratio* y la *oratio* son las que “mantienen la sociedad en forma”, “son el ‘vinculum’ impuesto a la sociedad por su naturaleza” (p. 740). Pero el sentido que se ofrece debe ayudar y comunicar con los que “padecen la pérdida de sentido” y no con los propios intereses teóricos o prácticos. Estos sólo conducen a querellas en vez de al diálogo y acuerdos sobre la naturaleza de las cosas (p. 785). Es cierto que, como decía Herder, “cada uno es Dios de sí mismo en el mundo” y tiende a darse autenticidad y un sentido original pero como todos somos “iguales y libres” también copiamos “patrones de individualidad”, y hay un *corpus mysticum* de la individualidad que nos incluye a todos aunque con la idea del sujeto tratamos de “rellenar de sentido las cosas”, la persona y la humanidad (p. 808; 812), y de buscar la autonomía pero tampoco hay que olvidar al otro y lo trascendente en el “retorno del actor” que debe descubrir la moral en sí mismo. Ahora bien, una sociedad sin sujeto “ya no sería una sociedad moderna, sino posmoderna; en torno a eso versa hoy día la disputa” (p. 815) como sobre la “sociedad de vivencias” y la unidad de lo diferente. Además, sabemos que la universalización de la moral, como la idea de nación, la lleva a perder el sentido y la somete a una especie de “estanflación” (p. 827). Entonces, se “bloquean los entendimientos que son necesarios actualmente” (p. 836), y cada uno “pudiera considerar confirmada su propia descripción de sociedad”. Pues, el auto-observador “no puede verse a sí mismo” y así: la “unidad de la sociedad se convierte en la paradoja del observador” (p. 840): no hay un concepto unitario capaz de abarcarlo todo. Eso sí, ocurren algunas paradojas ultra-románticas como el egoísmo benéfico de Mandeville o las buenas intenciones que llevan al asesinato y al terror en la revolución francesa. Entonces hay que observar al observador pero éste no es fácilmente observable y se tiende a una teoría de valores propios que sostienen las preferencias de cada uno en la modernización. Se trataría de conseguir una sociedad libre, con todas las libertades, pero entonces no es fácil sustraerse a la “corrupción” (p. 861). Además, con frecuencia, se aceptan sin más las macro-cifras que dirigen la acción sin plantearse cómo se han calculado. Así, se cae en una especie de depresión social a la busca de un progreso agobiante permanente en “la construcción de la realidad”. Por su parte, hoy, la opinión pública, como teoría del mundo y auto-descripción del sociedad moderna, es como si fuera “el ‘Espíritu Santo’ del sistema” (p. 877). Y, así, se crean exageraciones y como una emergencia permanente de acusaciones, moralizaciones y motivaciones que llevan a “renunciar a la reflexión”. Como es sabido, para el observador de primer orden el mundo en un nicho ontológico, para el de segundo orden es una construcción muy contingente basada en muchas distinciones. Así, la idea de natural-artificial se vuelve muy volátil: no hay ninguna ciencia “libre de valores”, estos se fundan también en la comunicación y son siempre renovables dentro de esa comunicación aunque cada sistema tiene su propia *autopoiesis*. Así, se hace una “descripción de la sociedad dentro de la sociedad” (p. 893). Pero luego hay que aplicarle el punto de vista de la ciencia con diversas perspectivas y valores que no admiten exclusiones pues todo observador depende de estos y la paradoja interior/ exterior, pasado/ futuro y ego/ alter (p. 900). Así, la *auto-poiesis* y la *auto-descripción* de la sociedad por la comunicación social, la evolución temporal y la diferenciación objetual son las “diversas puertas de acceso para la presentación de la teoría total” (p. 901), de la observación y la descripción, sin hacer valoraciones positivas o negativas. Hoy estamos ante grandes cambios estructurales. Así, “la sociedad

moderna está apenas al comienzo”, y el descontento actual “podría llegar a ser un comienzo fructífero” (p. 905). Los logros de la modernidad se mantienen: enseñanza, amor, democracia, derechos... Por eso, no es fácil distinguir entre moderno y pos-moderno, pues el fin de los grandes relatos también es un meta-relato (*métarécit*). Y, la unidad de la sociedad o del mundo “ya no puede postularse como principio sino tan sólo como paradoja. Esta fundación última en una paradoja se toma por una de las características centrales del pensamiento pos-moderno. La paradoja es la ortodoxia de nuestros tiempos” (p. 906). Así, se pasa de la producción al consumo, del trabajo al gozo, del pasado al futuro, de lo real a lo virtual, de lo eterno a lo temporal, y todo es muy imprevisible hasta el punto de que incluso los intentos constructivistas “no continúan la posmodernidad, sino la terminan” (p. 910). Si la característica de la pos-modernidad es problematizar y temporalizar las distinciones hay base para hacerlo. En todo caso, una teoría adecuada a nuestro tiempo y el del arte posmoderno, “exigen renunciar al mero goce del reconocimiento y juzgar la construcción de la teoría desde ella misma” (p. 910).- D. NATAL.

CABADA CASTRO, Manuel, *El Animal Infinito*. Una visión antropológica y filosófica del comportamiento religioso, Editorial San Esteban, Salamanca 2009, 24 x 16, 255 pp.

El hombre ha sido definido como el animal *cultural, paradójico, fantástico, vulnerable o descentrado*. Esta obra aborda el problema humano desde la reflexión filosófica y las ciencias de las religiones. Aquí, se analiza el misterio de la vida, la naturaleza y la cultura, el ritual, lo religioso y el tabú, la magia y la religión, lo profano y lo sagrado, el sentido social de la religión en Durkheim, el relato mítico y la dimensión religiosa. También se estudia la visión evolucionista de la religión en Lubbock, E. B. Tylor, A. Lang, S. Schmidt, o G. Puente Ojea. Con todo este bagaje, termina por centrarse en el misterio y la infinitud como clave de la divinidad, con todas sus variadas comprensiones y simbolismos divinos como la religiosidad y el tiempo festivo, el Dios incomprensible e infinito de las religiones y la filosofía y el modo finito de comportarse el hombre. Así, para terminar se hace un amplio estudio sobre la religiosidad actual, afincada en lo humano, especialmente tal como lo presentan Ferry y Gauchet y otros autores actuales como Cazeneuve, que muestra lo intemporal presente en el tiempo (p. 169), o Rahner y Pannenberg que relacionan tiempo y eternidad, o el invisible que se hace visible en la permanente presencia de las fiestas, a diario, en la España barroca. O, la divinidad como peso específico de las cosas en s. Agustín (p. 203). Se dice que la esfera privada y sus valores sagrados, “de una dignidad sin par”, con su “humanitarismo” ante el sufrimiento humano y la solidaridad, es el gran asunto público de hoy. Así, para Ferry: “los valores sacrificiales han descendido del cielo de las ideas -los ídolos- para encarnarse en lo humano”: p 219. Esta es hoy la verdad de las religiones reconciliada “con el tema central del cristianismo: el amor” (p. 225). Lo había dicho Feuerbach. Para Gauchet, el “desencantamiento” actual se ceba en el cristianismo sociológico pero también conviene recordar que la religión siempre tiene una dimensión trascendente que, a veces, se ha olvidado o confundido con su función organizadora (p. 229). Estaríamos ante una nueva perspectiva antropológica de lo *invisible* que no ha perdido su dimensión espiritual. Así, según Gauchet: “La pasión de lo invisible no está lista para apagarse”, pues donde se ahoga la religión nace una sacralidad salvaje. Y, ya no se puede decir, sin más, que estamos en una edad secular sino ante una “metamorfosis” de lo sagrado (Mardones y M. Velasco). El hombre que es finito pero *capaz de lo infinito* no se resigna a su mundo ni a su espacio temporal. Y aunque estemos en tiempos “recios” también hay hoy esperanza de nueva vitalidad. En esta obra el autor no acosa los temas hasta agotarlos, como suele él hacer, sino que deja un

mayor espacio al lector después de contarle lo esencial. Pero, en ésta última parte sí ha llegado hasta le final.- D. NATAL.

PÉREZ ANDREO, Bernardo, *La verdadera religión*. El intento de Hume de Naturalizar la Fe, Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia OFM, Serie Mayor 51, Editorial Espigas, Murcia 2009, 24 x 17, 198 pp.

Ha sido costumbre acercarse a Hume, con una inútil precaución, por el temor a su teoría de la causalidad, en la que se hundirían las pruebas de la existencia de Dios, y a la razón ilustrada que llevaría lógica y directamente al ateísmo. Pero Hume no concede tanto poder a nuestras ilustres entendederas por temor a sus excesos y locuras. De hecho, Hume pone en duda las pruebas tradicionales pero su naturalización de la fe religiosa, convirtiéndola en creencia, le acerca a s. Agustín y a Ortega, con sus ideas y creencias, en las que también hemos de creer para saber quienes son nuestros padres, al menos hasta el ADN. Así, la creencia humana es la base imprescindible de toda fe. Sin esa creencia, como disposición natural sería imposible aceptar la realidad humana o divina. Este concepto laico de fe y creencia es lo más cercano, en la ciencia y la filosofía, al concepto cristiano de fe. Para Hume, las religiones positivas son manifestaciones de un proceso de búsqueda de la verdadera religión que ninguna logra totalmente. Únicamente una religión elaborada desde *la nueva ciencia de la naturaleza humana* y supeditada al poder civil podrá acercarse a lo que debería ser: el puerto y refugio de la paz y la concordia social y no el centro de todas las peleas habidas y por haber... Así, Hume es un buen burgués que critica la filosofía por sus pensamientos inútiles y a la religión por servir a sus señores y sus tiranías. Hume quiere “humanizar la religión y naturalizar la fe” (p. 21), querría librar a este mundo de su “apatía y sin-sentido” y dar al hombre este sentido que tanto necesita. Pero la religión, como las matemáticas y la ciencia, depende también del hombre, y lo divino tiene que entrar en razón o ser puro desvarío y superstición. Así, cuando la religión pierde la razón se convierte en “*un mero disfraz para la subversión y la ambición*” (p. 95). Ahora bien, Hume también sabe que un pueblo sin religión *no se diferenciará mucho de los brutos* (p. 99). Pero, para Hume, creer que Dios existe no autoriza a atribuirle toda clase de daños humanos, que tanto le degradan, pues *Él es infinitamente superior a nuestra limitada vista y visión* (p. 110). Y no podemos hacerlo a *nuestra imagen y semejanza* pues Dios es lo místico y el misterio como dice Wittgenstein. Además, sus pruebas no son tan fáciles. De hecho, como dice Hume, es “sólo el Evangelio, el que ha sacado *la vida y la inmortalidad del alma a la luz*”. Pero, los clérigos, según Hume, han hecho de Dios un tirano del poder y la riqueza (p. 121). Así, Hume pide una religión de mínimos: *deísmo mínimo*, Dios como *objeto de adoración* y alteridad de Dios frente a la razón (p. 141). Si tomamos la idea de Abba, Dios Padre, la Basilea, el Reino, y la fraternidad de Jesús o *mandamiento nuevo*, tendríamos la sustancia del cristianismo como comunión con Dios, los otros y el mundo (p. 150). Pero Hume reduce la religión y la democracia al mundo de los *propietarios* pues no cree en *una tierra nueva donde habita la justicia* (p. 160-1). Así, la religión en Hume pide ser escéptico filosófico para “llevar a ser un auténtico cristiano creyente” y no hacer a Dios a nuestra imagen. Dios es más objeto de “adoración en el templo” que de “disputa en las escuelas” (p. 165). La creencia - *credere*- vendría de *cor-dare*, darle el corazón. Y, la religión sería respetar a todos y no ser inhumanos: un proceso de *humanización* para no saltarse las “reglas de juego” (p. 167-8). La religión como la filosofía debe someterse a las pautas de la vida humana. Hay que tener sentido de las cosas y no proclamar grandes dogmas para luego ignorarlos que es la más falsa religión (p. 170). Hay que respetar a Dios sin usarle para nuestras cosas. Así, contri-

buirá la religión al buen gobierno de la sociedad (p. 173). Hume dice que venera tanto la religión verdadera como aborrece “las supersticiones vulgares” (p. 175), pues no encaminan la conducta humana al servicio de los demás y su felicidad. Por eso, Hume limitaría el número de sacerdotes, dadas sus ambiciones, y buscaría una religión que fuera inofensiva y no pernicioso para la sociedad ni origen de conflictos civiles (p. 177-8). Ya nunca más debe haber una *cuius regio eius religio*, pues la religión es del ciudadano libre. Dios es una divinidad benéfica, poderosa, providente, que castiga los malos y hace feliz al justo, da la vida futura y “la santidad del contrato social y de las leyes” (p. 179). Esta es una *metafísica de la naturaleza humana y un deísmo de mínimos* que surgen de la “sociedad liberal-burguesa” (p. 183). La alteridad de Dios y la religión es un servicio al hombre, hace al *homo religiosus - homo saecularis* un buen ciudadano ajeno a guerras y discordias y favorece la libertad de pensamiento (p.184-6).- D. NATAL.

BOEVE, Lieven - Mathijs LAMBERIGTS - Maarten WISSE, *Augustine and Post-modern Thought. A new alliance against modernity?*, Uitgeverij Peeters, Leuven 2009, 24 x 16, 277 pp.

Las menciones de las *Confesiones* de Agustín, por parte de Lyotard y Derrida, están relacionadas con el problema de la identidad humana y la construcción del yo. Para otros, el neo-agustinismo es el mejor remedio contra el secularismo, el relativismo y el nihilismo postmoderno, y, así, se bascula entre una res-pesca del agustinismo político y un Agustín neoliberal identificado con una post-modernidad sin criterios morales y un *ordo amoris* sin *ordo* (p. 211). Pero, según Boeve, en ocasiones, no se intenta una re-contextualización del pensamiento agustiniano sino de una “retro-contextualización” (p. 7). Parece que, en Derrida o Levinas, el yo no sería autónomo o no sería religioso. En cambio, Lyotard cree que Pablo y Agustín serían los precursores de la modernidad y, como muy bien se ha dicho, Agustín sería el primer hombre moderno. Bien es cierto que, al apartarse de Dios, tampoco el hombre puede “coincidir plenamente consigo mismo”. Es la herida de Dios la que despierta al hombre y su comunión con el otro. Con todo, muchos autores posmodernos están fascinados con Agustín y el problema del sujeto (p. 15). Pero no es posible hacer una actualización de Agustín de forma a-crítica o dejando de lado temas fundamentales cristianos como el de la Encarnación confundidos por una nueva gnosis filosófica. El entusiasmo post-moderno con Agustín tiene mucho que ver con el tema de la interioridad y la experiencia del misterio pero también con un cierto panteísmo del *amor Dei intellectualis* glorificador del yo. Así, Agustín ha sido celebrado por G. Matthews como introductor del punto de vista de la primera persona o como el primer autobiógrafo occidental o como el creador de la identidad personal, de la interioridad y el auto-conocimiento (Ph. Cary y otros): *De Trin.* XIV,5 (p. 107-8). F. Farrell habla de la subjetividad como “self - possession” y “rich self-presence”, y de la mente que se conoce a sí misma. De hecho, la interioridad de Agustín es también muy atractiva porque nos remite a los otros y al mundo exterior, según F. Kerr (p. 120-1). Otras veces se habla del agustinismo como del cristianismo de la gracia y el pecado y del tomismo como el padre de la autonomía humana y la naturaleza sana. El propio Ratzinger ha preferido, con frecuencia, el personalismo agustiniano para actualizar el cristianismo (p. 125). Pero también ha advertido del peligro del pelagianismo, de perderse en el mundo, y de la necesidad de *purificar el corazón y la razón*. Así, algunos interpretaron *Gaudium et Spes* como una mera acomodación al mundo actual. Esto parece desconocer el sentido y el origen del documento y la importancia del derecho a la cultura y el arte como defendió el cardenal Lercaro que no es simple secularización sino ir a la profundidad humana decisiva

(p. 132). Algunos creen que primero hay que poner la fe y luego todo lo demás. También se discute sobre la autonomía humana y su sentido. Para otros, la fe lo modela e invade todo sin un “legítimo secularismo” como en *Evangelii nuntiandi* y ven dificultades en admitir la idea de sto. Tomás: la suprema dignidad humana es “ser llevados al bien por uno mismo y no por otros” (p. 140). Así, el ser humano se conduce a sí mismo, por propia iniciativa, según Ch. Taylor, en la vida desde la interioridad y la voz interior de la naturaleza: (p. 142) frente al sentido negativo de algunos ante la cultura actual. En todo caso, Komonchak cree que no es poco lo que hay que aprender de cómo respondieron el agustinismo y el tomismo a los retos culturales de su tiempo (p. 146). Entonces, Agustín es el hombre de la post-modernidad porque es el de la modernidad. Al fin y al cabo, la post-modernidad no es más que la modernidad y su optimismo racional sin palos ni violencia. El moderno cree en sí mismo aunque algunos piensen que la modernidad es una enfermedad y sus intelectuales unos villanos atrapados y heridos por las paradojas de la religión y la secularización, la autonomía y la proximidad, y una metafísica violenta (p. 150). Ahora bien, el catolicismo moderno tiene unas señas de identidad que no conviene olvidar: Dios como *f fuente de la vida y vida del hombre*, especialmente en la Eucaristía, la *imitación de Cristo* y el hombre como *imagen* de Dios, la *Encarnación* de Dios en la vida como se ve en la piedad barroca y el *amor* como experiencia esencial cristiana: *Vulnerasti cor meum/ soror mea sponsa* (Cantar de los Cantares, 4,9): p. 165. Así hay muchas clases de post-modernidad: sea como continuación de la modernidad o como vuelta a la pre-modernidad. En cuanto a los autores actuales, además de los ya citados, J-L. Marion centra su interpretación de Agustín en la caridad y el amor y en un Dios más allá del ser, y lo mismo hace H. Arendt o los autores de la nueva teología en Francia y Alemania. Heidegger ha tenido una gran influencia en todo este proceso por ejemplo con el tema de que “toda la vida es gracia” o el cuidado y la cura (*curatione*), el tema del ser y *el tiempo* y el *Da-sein* y en el *diálogo* entre filosofía y teología (H. Zaborowski) (pp.174-192). Esto no supone rebajar el cristianismo a un racionalismo de bajo perfil ni cambiar la Encarnación o la Eclesiología por una gnosis actualizada ni por un comunitarismo radical. Por lo demás, ampliar la paradoja entre el cielo y la tierra o la fe y la razón no es sólo una moda actual sino que también tiene raíces en la cristianismo y la fe de Abraham (p. 207). En cuanto a la dimensión política, Milbank y otros huyen de un liberalismo sin valores, mientras otros acomodan a Agustín en una idea pro-imperial romana y un liberalismo democrático muy humano, bajo el signo del amor, que es nuestra identidad personal y colectiva, según describe J. K. A. Smith con M. Scheler (p. 220-6). Agustín no cree que este mundo sea inocente porque hay dos amores distintos pues “cada uno es lo que ama” (p. 228). Para T. Martín la postura de Agustín es siempre *pastoral-ascética-espiritual*. Pero el mal no es la clave del mundo sino que el mundo es obra del Creador. Por tanto, no todo es bueno ni malo en el mundo, depende del amor y del egoísmo, no es cuestión de hacer de la ciudad terrena una “cristiandad” pues no es un problema de marcar territorio sino de vivir del amor (p. 234-5). Para Dodaro la teoría de Agustín sobre el papel del cristianismo en la política ha sido revisada por R. Niebuhr y recientemente por J. Milbank. Hay que revisar los fundamentos teológicos de Agustín y el papel de los obispos y la iglesia en la política. El político cristiano debe imbuirse de los principios del cristianismo, pues la fe, el amor y la esperanza transforman las virtudes cívicas (p. 243). Los dirigentes cristianos deben examinar sus actos y sus motivaciones desde el amor cristiano. Agustín cree que evangelizar la política es una obligación de los cristianos pero esto no supone un programa político concreto aunque producirá un gran grado de paz que uno encuentra en la *pax romana*, pero eso no supone olvidar el Evangelio en la política (p. 247). R. A. Markus rechaza que Agustín pretenda “a virtualy wholly Christian society” (p. 249) o una sociedad de Cristiandad forzada. Agustín valora la “virtus” romana pero la ve contaminada de vana-

gloria. Agustín es leal al imperio romano y no cree en un triunfalismo cristiano. Por eso Agustín no es un liberal postmoderno que fía todo al amor ni un defensor de la Cristiandad, como cree Milbank, donde la Iglesia es una realidad política que dirige la paz terrena a la celestial (p. 259). Ahí, el emperador cristiano ejercería como un cuidado pastoral. Entonces se borran las líneas entre la Iglesia y el mundo, lo espiritual y lo secular (p. 262). Agustín no olvida que la Iglesia, en este mundo, es santa y pecadora (p. 265). Para Congar, la Iglesia es la Ciudad de Dios, pero no es lo mismo una que otra. Una cosa es el *imperium* y otra el *sacerdotium*. Agustín no ofrece un programa específico al político cristiano, y separa el obispo del político. Para Kaufmann, Agustín cede algo del sacerdocio al imperio y no al revés como cree Milbank. Según Dodaro, con su enseñanza de las virtudes cristianas que armonizan la vida de la ciudad terrena con la celeste, Agustín ofrece al hombre de estado la posibilidad de tender puentes entre las dos ciudades.- D. NATAL.

NUBIOLA, Jaime, *Invitación a pensar*, Ediciones Rialp, Madrid 2009, 20 x 13, 175 pp.

Nuestro mundo necesita gente que piense por su cuenta y riesgo. Nuestro autor no quiere ahorrar a otros la meditación personal sino, como ya decía Wittgenstein en el Prólogo a sus *Investigaciones Filosóficas*, “estimularles a tener pensamientos propios”. Los textos de este libro tratan de lanzar a la gente a pensar, particularmente a la gente joven que empieza la vida como de estreno. Hay que pensar los estilos de vida, los ídolos del consumo, el sexo y el amor, los agobios del tiempo y el buen humor, la familia como clave, el debate político y el diálogo humano, la paz en el mundo y el mal de la guerra, el lío de las razas y el volver a ser hermanos, la religión y el sentido de la vida, la universidad y la libertad, la preparación y la educación para no dejar nunca de pensar, leer y escribir. El autor es profesor de Filosofía en la Universidad de Navarra y *visiting scholar* en Harvard, Glasgow y Stanford. Es director de la revista *Anuario Filosófico* y cultiva los temas de la lógica y filosofía del lenguaje, el pragmatismo y la historia de la filosofía analítica, entre otros muchos.- D. NATAL.

VALVERDE MUCIENTES, Carlos, *Prelecciones de Metafísica Fundamental*, BAC, Madrid- Estudio Teológico san Ildefonso de Toledo 2009, 20 x 13, 1107 pp.

C. Valverde fue durante 35 años profesor de Filosofía de la Universidad de Comillas y otros centros. Su Antropología Filosófica y sus estudios sobre la Modernidad y el Marxismo fueron muy conocidos. En esta obra póstuma nos deja su Metafísica. Es una obra muy completa con todos los temas clásicos y una orientación actual. En una Iª parte nos describe la situación actual, los conceptos fundamentales de la Metafísica y sus posibilidades y dificultades en nuestro mundo científico. También se hace una pequeña historia de la Metafísica, como es habitual. En la IIª parte, trata del ser y el ente en general, de los primeros principios, y de los trascendentales como la unidad, la verdad, la bondad, con un estudio sobre el mal, y la belleza. En la IIIª parte se estudia el ser contingente y el Absoluto, la Analogía del ente y sus diversas formas, la participación como fundamento de la analogía y la posibilidad intrínseca de los seres contingentes. En la IVª parte se trata el famoso tema de la esencia, y la esencia y la existencia. La Vª parte estudia las categorías fundamentales del ser como la sustancia, el accidente y la relación, para terminar en una VIª parte con la teoría de la causalidad sobre todo de la eficiente y la final. Tiene una última lectio, testimonio personal que dice: Si algo existe ese es Alguien y si es Alguien es amor y si Dios es amor yo soy inmortal. Estamos ante una obra que mereció, sin duda, publicarse en vida,

pues el autor la transmitió en su enseñanza, pero que es también muy bienvenida cuando hloramos la muerte de este gran profesor.- D. NATAL.

### Historia

SELDERHUIS, Herman J., *Johannes Calvin. Mensch zwischen Zuversicht und Zweifel. Eine Biografie*, übsz. B. Tacke, Gütersloher Verlaghaus, Gütersloh 2009, 22 x 14, 317 pp.

En coincidencia con el V centenario del nacimiento del reformador de Ginebra, se nos ofrece la edición alemana de esta nueva biografía, publicada originalmente en lengua neerlandesa. Nadie cuestiona que Juan Calvino (1509-1564) es una de las figuras sobresalientes de la Reforma del s. XVI. Sin embargo, su confusa personalidad no ha dejado de ser objeto de controversia. Tanto católicos como protestantes la han sometido a severos juicios negativos. A ello ha podido contribuir un carácter poco dado a las confidencias y el hecho de que, en sus escritos, Calvino apenas habla de sí mismo, silenciando muchos datos de interés para el biógrafo, como algún autor ha subrayado (F. Wendel). Pero, seguramente, muchas de esas críticas precipitadas obedecen al desconocimiento. Un estudio desapasionado de las fuentes, en particular de sus sermones y su correspondencia, suministra muchos más datos personales de los que normalmente se suelen admitir. Tratar de rellenar esas lagunas es la tarea que se ha propuesto H. Selderhuis, profesor de Historia de la Iglesia de la Universidad Teológica de Apeldoorn, en este libro. El título escogido define la personalidad de Calvino como la de “un hombre entre la confianza y la duda”.

En un estudio rigurosamente diacrónico, el autor recorre la vida del reformador francés en diez períodos. Se ha atrevido a bautizar cada uno de ellos con un sustantivo que caracteriza la trayectoria temporal del biografado. Así, nos va presentando sucesivamente al *Huerfano* que cambia el derecho por las humanidades a la muerte de su padre, al *Peregrino* tras su “conversión” (Noyon, París, Angulema, Poitiers, Estrasburgo, Basilea, Ferrara), al *Extranjero* que fracasa inicialmente en Ginebra, al *Prófugo* que se refugia en Estrasburgo y contrae matrimonio, al *Predicador* que reorganiza el culto y los oficios eclesiásticos de la Iglesia de Ginebra, a la *Víctima* de encarnizados enemigos, al *Viudo* a la muerte de Idelette de Bure, al *Enfermo* autoritario responsable de la ejecución de Servet, al único *Patrón* de la nave reformada tras la derrota de las facciones “libertinas” y al *Soldado* que lucha hasta el final por la expansión de su doctrina más allá de las fronteras suizas. Cuando todavía no se han apagado los ecos del sorprendente y discutido homenaje tributado a Calvino por el historiador francés A. Besançon, nada menos que en las páginas del *L'Osservatore romano*, bienvenida sea esta publicación, que contribuye a que podamos conocer mejor a uno de los genios de la Reforma.- R. SALA.

GASCÓN PÉREZ, Jesús, (Ed.), *El legado de los Argensola*, Larumbe, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza 2009.

El profesor Jesús Gascón es un especialista en el estudio de los hermanos Argensola, cronistas del reino de Aragón en los siglos XVI y XVII. En este libro se recoge en facsímil los testamentos de Lupercio Leonardo de Argensola, escritor y cronista del reino y el de su hermano, el canónigo de la catedral de La Seo y también poeta y cronista. Los dos perso-

najes pertenecían a una familia muy prestigiosa de la ciudad de Zaragoza, relacionados con la alta nobleza y con burgueses tan señalados como los Zaporta. Tuvieron un hermano agustino, Fr. Pedro Leonardo de Argensola, que vivió en el convento de San Agustín de Zaragoza hasta su marcha a tierras americanas, donde fue provincial en Colombia. En el presente libro se incluye un estudio preliminar de los dos facsímiles, donde explica el sentido que tenían los testamentos, la buena muerte, los auxilios espirituales y la propia trayectoria vital de los Argensola. Estos documentos no solo se hacían en la proximidad de la muerte, sino que podían realizarse al emprender un viaje importante o en una circunstancia especial. Los testamentos se conservan en el Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza y siguen un esquema similar, terminando con el nombramiento de los ejecutores testamentarios, que son los encargados de llevar a la práctica las disposiciones contenidas en ellos. Por último, decir que la publicación ha sido respaldada por varias instituciones culturales aragonesas, incluido el Gobierno de Aragón.- R. PANIAGUA.

ORTEGA, Pablo Manuel, OFM., *Descripción Chorográfica...*, Edición: Pedro Riquelme Oliva, Espigas, Murcia 2008.

Se trata de la publicación de un escrito del siglo XVIII, redactado por Fr. Pablo Manuel Ortega. En una amplia introducción se hace un estudio muy preciso de la obra por parte del cronista de Mula y doctor en Historia D. Juan González Castaño, comentando la biografía y personalidad del autor, así como las vicisitudes que sufrieron las distintas copias inéditas después de la muerte del autor. Antes de trabajar en este libro, el P. Ortega había publicado algunos escritos, destacando su crónica de la provincia franciscana de Cartagena, en tres volúmenes. Se analiza de forma pormenorizada el manuscrito de Fr. Pablo Manuel Ortega, y su correspondencia sobre sus investigaciones con Gregorio Mayans hasta su muerte en 1767. Durante gran parte de su vida recogió curiosidades, monumentos, lápidas y todo tipo de antigüedades en la zona que ocupaba la provincia religiosa franciscana de Cartagena, que comprendía zonas de Murcia, Almería, La Mancha y Cuenca, procurando desmontar muchas falsedades y leyendas. La Descripción Chorográfica consta de dos partes: una descripción general a modo de presentación y una amplia descripción particular que incluye unas 80 poblaciones de la comarca. El original quedó sin publicar en su tiempo y correrá la misma suerte que los demás bienes del convento de Mula en la Desamortización. Por fin, el año 1959 se hizo una primera edición de La Descripción Chorográfica, aunque con algunas deficiencias. La presente edición de la obra del P. Ortega es la segunda, y en ella se ha procurado utilizar una copia original y ofrecer un texto más cuidado en aras al interés histórico-geográfico que tiene para la región de Murcia.- R. PANIAGUA.

GARCÍA CORTÉS, Carlos, *Zacarías Martínez Núñez (1864-1933). Agustino, Orador, Apologista, Obispo*, Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2009, 20,5 x 13,5, 110 pp.

Carlos García, sacerdote de la diócesis de Compostela, nos presenta una breve pero bien lograda biografía del agustino Fr. Zacarías Martínez. En el primer capítulo estudia las fuentes biográficas sobre el mismo, y en los capítulos 2-7 siguientes narra su vida desde la tierra y familia de origen, primeros estudios, ingreso y formación en la Orden Agustiniiana en Valladolid, Monasterio de La Vid, El Escorial y la Universidad Central de Madrid. Fr. Zacarías comienza su andadura religiosa en el Colegio de agustinos de Valladolid donde

terminado el Noviciado, cursaría sus estudios filosóficos. Enviado al monasterio de La Vid en Burgos donde haría dos años de los estudios de Teología, pues en 1885 al ser entregado a la Provincia agustiniana de Filipinas el Real Monasterio por el rey Alfonso XII, los superiores de la misma trasladan allí parte de su estructura de formación, donde el joven agustino fue enviado para terminar sus estudios teológicos, 1885-1886 y prestar algunos servicios docentes en el Real Colegio de Alfonso XII, nueva institución educativa de la mencionada provincia misionera de Filipinas. Ordenado sacerdote en 1888 en Valladolid, siendo destinado en el curso 1888-89, como profesor al Monasterio de La Vid, donde además de su cátedra de filosofía, comenzó a publicar algunos estudios en la revista *La Ciudad de Dios*. En 1890-93 se dedicó al estudio de las Ciencias en la Universidad Central de Madrid, tiempo en el que se dio a conocer como un gran Orador. En los capítulos 8-15 el autor nos presenta al biografiado desde la perspectiva de su progresión en la Orden, orador sagrado, conferenciante y apologeta, obispo de Huesca, Vitoria y Arzobispo de Compostela. De 1893 al 1900 ejerció la docencia y el trabajo pastoral entre los alumnos del Colegio del Escorial, Rector del mismo en 1904, dejando su impronta en una serie de obras de mejora y modernización; Prior Provincial de 1908 a 1912. Obispo de Huesca en julio de 1918, de Vitoria en 1922 y arzobispo de Santiago de Compostela desde 1927 hasta su muerte en septiembre de 1933. El autor cierra la obra con un capítulo donde da un elenco bibliográfico de este gran agustino. El epitafio de su plancha mortuoria recoge en pocas palabras su vida: "*Parvus in corpore, magnus in corde, sublimis in verbo*. Pequeño de cuerpo, grande de corazón y de palabra sublime".

Esta hermosa, bien escrita y documentada biografía del P. Zacarías, como el mismo autor nos dice, es una síntesis de lo "escrito anteriormente acerca de él, ampliando o corrigiendo algunos extremos menos conocidos, y también ofrecer otros novedosos, gracias sobre todo a cierta documentación inédita que hemos utilizado" (p. 13).- P. HERNÁNDEZ.

BOYANO REVILLA, Mariano, *Francisco Armanyá. Agustino y Obispo Ilustrado*, Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2009, 20,5 x 13,5, 155 pp.

El autor abre la obra con un capítulo de ambientación acerca de este agustino y obispo, durante las ideas renovadoras a partir de la mitad del siglo XVIII, conocido con el nombre de Ilustración. Período en el que se sintieron aires de renovación en el clero regular, y en especial entre los agustinos, poniendo al día sus planes de estudios, en los que nuestro biografiado, siendo provincial de la Provincia de Aragón, tuvo mucho protagonismo. Nombrado obispo de Lugo en 1768, además de su dedicación pastoral, social y cultural, sería el promotor de la *Sociedad Económica de Amigos del País de Lugo*. Nombrado obispo de Tarragona en 1785, al año siguiente hará la Visita Canónica para contactar con el pueblo y los sacerdotes y así poder conocer de primera mano el estado religioso de su diócesis. Una de sus preocupaciones era la instrucción de sus diocesanos, tanto religiosa como profana. Comprobando en cada lugar el nivel doctrinal y literario de niños y adultos, y en especial desterrar la ignorancia del clero y promover una adecuada formación del mismo a través de Conferencias sobre Teología, Moral y Liturgia y, formando bajo su dirección la Biblioteca Arzobispal de Tarragona, que se convertiría en la más selecta de toda la provincia. Y preocupado siempre por el bienestar del pueblo, como hizo en Lugo, apoyaría la fundación de la *Sociedad de Amigos del País*, siendo nombrado director de la misma hasta su muerte. Hombre austero, buen administrador y generoso con los necesitados, murió tan pobre como santo Tomás de Villanueva, su hermano de hábito, a quien seguía y admiraba.

En la introducción el autor dice que su libro no es propiamente una investigación his-

tórica sino más bien una biografía divulgativa del P. Armanyá. El P. Mariano, usando los últimos estudios acerca de este ilustre agustino y obispo, presenta un trabajo donde cuida con todo esmero, tanto el cuadro histórico cultural de la época en que vivió el biografiado, como los datos fundamentales del personaje y su rica personalidad. Trabajo bien escrito y documentado por lo que felicitamos al autor.- P. HERNÁNDEZ.

TRINIDAD, Gemma de la, OSA., *Madre Cándida de san Agustín. Una huella de Dios*, MM. Agustinas de Valdepeñas 2009, 21 x 15, 274 pp.

La vida de la Madre Cándida de san Agustín era bien conocida en Valdepeñas y alrededores en la primera mitad del siglo XX, pero poco a poco esos recuerdos se fueron desvaneciendo. La Hermana Gemma nos presenta ahora una biografía, o mejor, la vida de un alma elegida por Dios que responde a su llamada poniéndose en sus manos.

La obra está dividida en cinco capítulos, terminando con un apéndice fotográfico, escritos de la Madre Cándida y bibliografía. El capítulo primero, *Por sus frutos los conoceréis*, va dedicado, principalmente, al estudio de las fuentes. En *Infancia y juventud (Hasta los 23 años)*, a la tierra de origen, familia, juventud de Cándida, manifestaciones de un alma elegida por Dios, invasión francesa y sus repercusiones en Valdepeñas. *Vida religiosa en Alcalá (De los 23 a los 49 años)*, donde se recogen datos de sus contemporáneos acerca de su entrada en el monasterio, su vida, predicciones, signos y prodigios por ella realizados. En *Toledo; Una Fundación, un Cáliz. (Hasta los 57 años)*. Donde se habla de la fundación de este nuevo monasterio por Sor Cándida y de los innumerables problemas, pleitos y penas que tuvo que sufrir; bienhechores, el cólera de 1855, primeras novicias, etc.

Con rigor histórico y serio, como la autora sabe hacerlo, ha leído y estudiado con cuidado las fuentes manuscritas que se hallan en varios archivos: cartas de la Madre y relatos de sus contemporáneos, así como los trabajos impresos, para escribir con soltura y elegancia una bien documentada biografía de la Madre Cándida, donde recoge las huellas ejemplares de los pasos dados en el camino de su vida, como mujer, como religiosa “santa” y como fundadora.- P. HERNÁNDEZ.

### **Espiritualidad**

MONTES PERAL, Luis Ángel, *Pablo orante. La oración trinitaria de Pablo de Tarso* (Teología en Diálogo 31), Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2009, 18,5 x 11, 266 pp.

Luis Ángel Montes nos presenta una de las facetas más desconocidas del mayor teólogo en los orígenes del cristianismo: el testimonio orante de San Pablo. Anclado en la fe, la esperanza y el amor, supo configurar una nueva forma de vivir la oración a la luz del evangelio y encontró las palabras precisas para hacer comprensible y efectiva la relación con la trinidad. La oración ocupa un lugar privilegiado en la vida y obra de Pablo, aunque es un tema poco tratado en los estudios. Pablo es el gran orante, un místico de gran magnitud, con la ofrenda diaria de una vida entregada a fondo perdido al servicio del evangelio. El apóstol se acredita como uno de los grandes maestros de la oración mediante el testimonio personal y la densa enseñanza. La espiritualidad se encuentra en el centro de su teología.

Detenerse en la oración paulina es todo un deber, pocas veces percibido en su justa medida, tal y como afirma el autor. Además, entendió la oración como un arte espiritual que se autentifica y acrisola con la praxis diaria y la actitud perseverante. Luis Ángel organiza el trabajo en cuatro grandes secciones.

1) Intenta situar la oración paulina en su debido contexto: en el marco general de su rica experiencia religiosa, adquiriendo en el seno del pueblo judío de la diáspora, transformada y plenificada en la comunidad de la iglesia. Para ello, aborda su etapa judía y cristiana, sin pretender caer en una investigación voluntariosa y ficticia. Asume, transforma, eleva y plenifica la oración judía, aunque muy poco sabemos de cierto durante esa primera etapa. En la segunda sección aborda cada una de las siete cartas protopaulinas desde la perspectiva de la oración, tan cargadas de matices teológicos y cristológicos. Cierra la sección presentando la oración en Hechos.

2) En la segunda parte aborda cuatro acontecimientos centrales presentes en la oración de Pablo como son a) la experiencia con el resucitado, b) la oración personal movida por el espíritu y centrada en el Abba, c) la celebración comunitaria de la eucaristía, c) la vivencia del bautismo. 3) Expone las oraciones de Pablo: acción de gracias, los himnos (Filp, Rom), las doxologías de Rom así como las bendiciones. 4) Investiga la relación íntima de Pablo con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu, es la oración trinitaria. Finaliza con una reflexión sobre Pablo hoy.

El libro muestra la armónica continuidad de la experiencia religiosa del apóstol con la experiencia de Jesús, salvadas las distancias, pasando del evangelio escatológico de Jesús al evangelio cristológico y espiritual. Pablo fue un maestro de la oración. El autor nos ha presentado un libro escrito con buena pluma y con mucha soltura, de tal forma que el lector se sentirá atraído por su estilo fluido, agradable y por su contenido. Sólo nos queda felicitar a Luis Ángel, que nos tiene acostumbrados a este tipo de estudios, escritos con tanta pasión y vivencia.- D.A. CINEIRA.

ORLANDIS, José, *La vida vista a los noventa años*, Ed. Rialp, Madrid 2008, 19 x 12, 69 pp.

José Orlandis, sacerdote del Opus Dei, que fue catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Zaragoza y Decano de la Facultad de Derecho Canónico en la Universidad de Navarra, nos presenta, con extremada lucidez, a los noventa años, una profunda reflexión sobre lo que ha sido y continúa siendo su vida.

Inspirado en la obra de Ramón y Cajal "El mundo visto a los ochenta años" nos ofrece un testimonio excepcional como testigo de grandes acontecimientos históricos desde su perspectiva de creyente convencido.

El libro consta de tres partes bien diferenciadas: la Historia, el Presente y el Mañana. En cada una de ellas, hace un recorrido por todo lo acontecido a su alrededor y por su propia vida. Así, a través del análisis de los hechos sociales y de su biografía nos da un magnífico ejemplo de vida entregada a Dios desde el sacerdocio.

Nacido en el seno de una familia acomodada, abandona sus riquezas para seguir la llamada de Cristo, gesto poco habitual, y entra en lo que a sido el eje de su existencia, el servicio a Dios, a través del Opus Dei, como miembro, primero y como sacerdote, después. En su análisis de la realidad actual, huye de las ideas que tienen aceptación como "políticamente correctas": aborto, eutanasia, trivialización del sexo... para afirmar los valores cristianos, nacidos del mensaje divino. Además, afronta *el mañana* con entusiasmo, aunque consciente de las limitaciones propiamente humanas.

Es admirable ver cómo a los noventa años es posible vivir en plenitud y ser capaz de

transmitir los saberes y experiencias con tanto acierto y claridad, realizando, al tiempo, una fecunda labor de introspección. El estilo literario, de otro lado, denota el buen gusto no solo por el contenido, sino también y además, por las formas.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

PAGLIA, Vincenzo, *De la compasión al compromiso. La parábola del buen samaritano*, trad. C. Ballester, Ed. Narcea, Madrid 2009, 21 x 13,5, 91 pp

Vicenzo Paglia, obispo de Terni-Narni-Amelia y presidente de la Comisión para el Ecumenismo y el Diálogo de la Conferencia Episcopal Italiana, analiza en esta obra la parábola del buen samaritano y nos ofrece una bellísima catequesis de la misma. Para ello, parte de la situación actual de un generalizado sentimiento de abandono y soledad, de la ausencia de amor e individualismo, del “sálvese quien pueda”, y, desde aquí, plantea la alternativa y, al tiempo, necesidad ineludible de la búsqueda de amor, amando a Dios en el prójimo. Es en este contexto donde sitúa la idoneidad en nuestros días de una lectura seria y profunda de la parábola, que nos lleve a un acercamiento a los otros y más específicamente a los más pobres y desfavorecidos. A lo largo de la reflexión, nos interpela de forma personal, preguntándonos si no seremos como aquellos que pasan de largo o se cruzan de acera para no encontrarse con el pobre. Y, en este sentido, hace una apreciación fundamental que, a veces nos pasa desapercibida, la prioridad del afecto sobre la limosna en el trato con el pobre, es decir, es más importante que le reconozcamos con rostro propio, que le llamemos por su nombre, que le escuchemos y le demos nuestra conversación a una limosna. Si bien, ésta se hace también necesaria, y, en este sentido, el autor hace una punzante denuncia, califica de verdadero latrocinio el consumo desmesurado e irresponsable que priva a los más pobres de lo necesario. Por último, termina la obra con un recordatorio de las siete obras de misericordia.

Sin duda, el autor es “aguijón y semilla a la vez” tal y como cantamos en la melodía litúrgica. De un lado, remueve nuestros corazones con una invitación a pasar de la compasión al compromiso, de otro nos presenta una vía clara para seguir el camino de Cristo y de esta forma conseguir una vida en plenitud, el amor al prójimo.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

SAGNE, Jean-Claude, *La symbolique du repas dans les communautés. De la cène au repas monastique*, Les Editions du Cerf, Paris 2009, 21,5 x 13,5, 309 pp.

El autor es un estudioso dominico, profesor de Psicología Social en la Universidad de Lyon II, gran animador de retiros, que ha escrito numerosas obras de espiritualidad.

En este libro se ofrece un análisis profundo del acto de comer juntos, retomando las reflexiones de su tesis de psico-sociología, defendida en 1982.

Para comprender qué es lo que sucede cuando las personas comen juntas, él acude también a otras disciplinas como son la historia del arte, la observación de las comunidades contemporáneas, los textos de la Sagrada Escritura y la teología espiritual.

La idea central que se desarrolla a lo largo del estudio es la de considerar la comida comunitaria como un acto de alianza. El comer juntos tiene algo de único. Produce lazos de alianza, en primer lugar con Dios, considerado como Padre, Señor y dador de todos los dones; con los hermanos con quienes compartimos los alimentos viviendo en caridad fraterna; y también con el cosmos entero que produce los alimentos que consumimos.

Este ensayo sobre el simbolismo de la comida toma como punto de referencia la comida monástica, que es considerada como una teología de la vida cotidiana. La comida

comunitaria prolonga la oración litúrgica y reúne a todos los miembros de la comunidad día tras día, en una visibilidad entera. El autor lo considera como “el acto” de la comunidad por excelencia” *el que hace existir a la comunidad como tal en cuanto entidad social*”. La comida es un aprendizaje permanente de la vida social: “*comer juntos, aprender a vivir juntos*”.

La comida monástica, además, responde al modelo prototípico de la cena del Jueves Santo. No se trata de una reconstrucción, sino de una actualización y transposición, dentro del marco de la vida fraterna, abierta a todos.

En una sucesión progresiva, de lo más sencillo a lo más complejo se estudia: el simbolismo de los alimentos; las imágenes de la mesa; las narraciones de diversos tipos de comidas comunitarias; las operaciones de la mesa; las palabras de la mesa; los actores de la comida; la comida de la alianza. Esta comida comunitaria de cada día, además, conduce al “verdadero banquete” a la eucaristía donde el Verbo de la vida se dona enteramente a nosotros.

Este estudio profundo y bien estructurado debería ser conocido y estudiado no sólo en todas las comunidades religiosas, sino también en todas las familias. Sus enseñanzas sobre el “comer juntos” ayudarán, sin duda, a “vivir mejor juntos”. - B. SIERRA DE LA CALLE.

CABELLOS, Pablo, *¿Soy un ser Humano? Luces para un mundo más feliz*, Ediciones Rialp, Madrid 2009, 19 x 12, 181 pp.

El autor enfoca su escrito con la máxima “conócete a ti mismo”, y desde ahí trata de hablar de la grandeza del ser humano, mostrando en ello las luces de un mundo realmente feliz. La intención del estudio es buscar lo auténtico y original de todo ser humano. Partiendo de artículos publicados en dos reconocidos periódicos de Valencia, va presentando temas que son propios de la vida del hombre, y cómo verdaderamente puede llegar a ser pleno, si se reconoce como tal.

La reflexión desarrolla diferentes cuestiones en relación con el hombre en cuanto criatura, pasando por aspectos de su conciencia y libertad, para enlazar con la vida cotidiana, en la que se observan distintas formas de pensar, actuar y sus desviaciones deshumanizadoras. Y por último enfoca los temas comunes y actuales de la familia que son íntimamente afectados por la calidad de la educación recibida y que, consecuentemente, nos lleva a una calidad de vida plena. Así pues “*si el hombre no desea otra libertad que la de amar a Dios, es verdaderamente libre y ama con más intensidad todo lo humano, todo lo noble*”. - J. POLENTINO.

BETETA, Pedro, *Recordando a Juan Pablo II*, Ediciones Rialp, Madrid 2009, 19 x 12, 157 pp.

Desde un principio el mismo autor nos aclara que el texto con el que nos encontramos no es una biografía del Santo Padre Juan Pablo II, ya que eso lleva mucho esfuerzo y no podría resumirse en tan pocas páginas. Lo que nos propone es una aproximación a su figura como ser humano, contemplando algunos hechos históricos que le fueron marcando y, a su vez, la actitud que fue mostrando frente a ellos. En general nos ofrece una serie de gestos y anécdotas sucedidas a lo largo de su vida, ya que en este hombre nada fue banal.

Las anécdotas presentadas no se encuentran en orden cronológico, sino que van apareciendo en temas concretos como la inmensa devoción a la Virgen, su principal sufrimiento, la Iglesia, o cómo se movió promoviendo la ayuda a cuantos la necesitaban, mediando en momentos de lucha, para conseguir la paz y el amor de Dios. Siempre muy atento de cuanto ocurría, para testimoniar con su sufrimiento, en especial, la providencia de Dios que se

manifestaba constantemente a lo largo de su difícil juventud y pontificado. Su vida es testimonio de un hombre con el alma de un apasionado enamorado de Cristo.- J. POLENTINO.

MORENO, Ángel, *Desiertos. Travesía de la existencia*, Ed. Narcea S.A., Madrid 2009, 13,5 x 21, 167 pp.

El libro manifiesta el testimonio creyente de Ángel Moreno en relación con su vida con motivo del XL aniversario de su ordenación sacerdotal y del tiempo de su trabajo apostólico como párroco en Buenafuente de Sistol. Comparte a los lectores diversas reflexiones donde define el camino de la existencia humana desde la clave del desierto, pues el autor vincula el tema con los relatos bíblicos que tienen como marco el desierto: el Éxodo del pueblo de Israel, el relato de Jesús conducido al desierto, etc. En las páginas del libro se expone que la persona es conducida por el Espíritu Santo a caminar en el desierto; sin embargo en este caminar el individuo se puede hallar perdido y perecer por su confianza en sus propias fuerzas. También el desierto representa para el hombre un lugar para confiar totalmente en Dios y dejarse dirigir en el recorrido por la Palabra de Dios en el corazón, que marca la dirección y el sentido de la vida. El lenguaje del autor es sencillo, claro y profundo con el que expresa que Dios siempre es fiel al hombre en las distintas circunstancias de su vida y da los medios para caminar en la dirección de su proyecto.- R. DIAZ.

SAPIENZA, Leonardo, ed., *Estilo sacerdotal. Tras las huellas de san Juan María Vianney, Cura de Ars*, Editorial Edice, Madrid 2009, 21 x 13,5, 262 pp.

Con motivo del Año Sacerdotal, la Conferencia Episcopal Española ha venido publicando varias obras dirigidas a los sacerdotes para su formación permanente. El presente trabajo es una recopilación de algunos escritos del magisterio a cerca del sacerdocio, como la Encíclica, *Las Primicias de nuestro sacerdocio* de Juan XXIII, *Oración por los sacerdotes*. *Homilía* de Pablo VI, *Un modelo de vida sacerdotal: el santo Cura de Ars*. *Carta de Juan Pablo II a los sacerdotes*, y la alocución sobre *La identidad misionera del presbítero y el ejercicio de los "tria munera"*, y la *Carta dirigida a los sacerdotes con motivo del año sacerdotal* de Benedicto XVI, así como algunos pensamientos del santo Cura de Ars sobre el sacerdocio: Poderes y responsabilidades, alegrías y sufrimientos del sacerdote; vida de oración y caridad pastoral; continencia perfecta y pobreza voluntaria; El sacerdote y la palabra de Dios, etc.

Obra ésta que servirá de gran ayuda a todo sacerdote diocesano o regular para reflexionar, comprender y vivir auténticamente su vocación.- P. HERNÁNDEZ.

BRANDT, Pierre-Yves et Claude-Alexandre FOURNIER (dir.), *La conversion religieuse. Analyses psychologiques, anthropologiques et sociologiques*, Labor et Fides, Genève 2009, 22 x 15, 281 pp.

Ya hace más de un siglo que los pioneros de la psicología religiosa, como W. James, comenzaron a estudiar el tema de la conversión. Luego este tema se olvidó pero con la vuelta del pluralismo religioso, actual, retorna a primer plano. La globalización económica ha acrecentado la movilidad geográfica e identitaria, pues, la conversión ocupa un lugar fundamental en los cambios identitarios, como *metanoia*, *ruptura* y *retorno* con sus *moratorias* (p. 35), del auto-centrismo al hetero-centrismo (p. 20,n.3: 29), y su estudio permite aclarar

las funciones psicológicas que juega lo religioso en relación con la edad, la familia, la propia identidad y el sentido de la vida (p. 58), la necesidad de auto-realización (p. 85), los diversos pasos de edad (Fowler) (p. 87), y la necesidad de amor y pertenencia e identidad en un mundo muy des-estructurado (p. 93; 101). Las religiones clásicas ofrecen enormes recursos de valor identitario, según F. Champion, a la persona y al yo, al individuo y su experiencia fundamental, a su interioridad y a su entorno social como han explicado Stern, Winnicott y Jung, frente al vampirismo materno, y el renacimiento del propio yo (p. 115-6). Así, dimensiones muertas de la infancia y la persona cobran nueva vida para volver en sí (Granqvist & Kirkpatrick, 2004) (p. 120-1). A veces, la relación familiar flaqueaba o estaba algo perturbada por falta de calor o la ausencia de alguno de los padres o la familia numerosa, y la religión ofrece un padre idealizado como dice Freud (p. 133-4; 142-3). Para Klosinski estos conflictos o inseguridades mal resueltas juegan un papel importante en la conversión aunque no en todos los casos. Estos estudios teóricos y empíricos permiten aclarar la evolución contemporánea de la mentalidad religiosa, la secularización y el vacío del culto dominical en Europa. Con ejemplos de jóvenes cristianos y musulmanes, belgas o ingleses, de convertidos evangélicos o de monjes y monjas católicas y de otras personas atraídas por los nuevos movimientos religiosos, el lector podrá detectar mejor los elementos que desencadenan el compromiso religioso, en sus distintas formas, hoy. Así, se observa un relato de conversión que muestra una toma de decisión personal moral nueva (p. 152). Fuera del área occidental, los estudios sobre el budismo y el hinduismo pueden mostrar la irreductibilidad de estos modelos a las expresiones clásicas más conocidas de lo religioso. Así, el budismo ayuda a salir de una tormenta existencial y encontrar la paz y la libertad como otras religiones (p. 267). Al final, esta obra muestra aspectos importantes pero aún mal conocidos en relación a la recuperación de la religión hoy. Pues, cada caso se caracteriza por una constelación única de razones y condiciones, de factores interiores y exteriores, que lleva a la persona a una religión o a otra. Y, cada uno encuentra en la religión el cumplimiento de sus necesidades, que surgen de las experiencias personales y las relaciones sociales importantes en su vida, y alimentan el fondo emocional e intelectual que le guía y le constituye.- D. NATAL.

### **Educación-Varios**

MAÑÚ, José M., GOYARROLA, Imanol, *Educación. Los retos del siglo XXI*, Ed. Rialp, Madrid 2009, 14,5 x 21,5, 159 pp.

José Manuel Mañú e Imanol Goyarrola son profesores con dilatada experiencia tanto en la docencia directa como en equipos directivos, que actualmente trabajan en el colegio Gaztelueta en Bilbao. Es precisamente ese rodaje por el mundo educativo y el estudio lo que les ha llevado a ofrecernos este ensayo sobre la tarea de educar en el contexto de la sociedad actual. En él se presentan pautas concretas que ayudan a reflexionar sobre la situación de la educación y a la vez invitan a aceptar ese reto necesario y apasionante para alcanzar el desarrollo íntegro de la persona. El libro es una afirmación valiente y sin complejos de la importancia de la presencia de valores cristianos en los proyectos educativos, no solo necesaria para mejorar índices de fracaso escolar e incrementar el rendimiento educativo, sino también y aún más importante, para conseguir la finalidad última de formar personas dignas y plenas. Subraya el esfuerzo como actitud sin la cual difícilmente los alum-

nos alcanzarán los objetivos educativos y el papel primordial de la familia en la labor educativa como fuente de afecto, equilibrio y madurez personal, a la vez que transmisora de valores. También advierte de los nuevos peligros que pueden alterar un desarrollo equilibrado del individuo, tales como el uso indiscriminado y sin control de los medios informáticos. Al tiempo que reconoce las virtudes de la sociedad del conocimiento, alerta del riesgo que corren los menores al desinhibirse ante el ordenador y hablar con extraños de cuestiones personales e íntimas. Aquí, de nuevo es crucial la labor de los padres a la hora de establecer límites.

Aborda de manera clara y contundente una de las verdades más radicales acerca del ser humano: su necesidad imperiosa de formación espiritual. Así aprender a amar, la capacidad de perdonar, o la entrega a la oración son actitudes fuertemente educativas que revierten en la educación íntegra como personas únicas.

Frente a una sociedad que parece dejar de lado a Dios, merece valorar la aparición de esta obra que nos acerca a la humildad, al señalar los graves problemas que presenta la educación en nuestros días y mostrar como salida el camino de la fe y de los valores cristianos para educar en plenitud.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

ARTACHO LÓPEZ, Rafael, *Enseñar competencias sobre la Religión. Hacia un currículo de Religión por competencias*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 2009, 23 x 16, 422 pp.

Rafael Artacho, profesor de Didáctica de la Religión en la Universidad Complutense de Madrid, nos muestra en este tratado un riguroso estudio sobre cómo enseñar la Religión a través del desarrollo de competencias básicas. Así, define las competencias específicas de la disciplina, relacionándolas con las básicas del currículo, señala los objetivos y contenidos que posibilitan alcanzar esas capacidades, secuenciándolas; perfila los criterios de evaluación, clarificando las adquisiciones mínimas del alumno que ha finalizado los estudios de Religión en la educación obligatoria y ofrece unas orientaciones metodológicas precisas y útiles para la consecución de objetivos por parte de los alumnos. Todo ello con la finalidad de dar un giro al paradigma educativo tradicional de transmitir el mensaje religioso y moral de una religión, de manera que el alumno deje de ser mero receptor y se entrene con el fin de conseguir las habilidades necesarias para relacionarse adecuadamente con la realidad religiosa en su totalidad, tanto como creyente, si lo es, como persona que está inmersa en una sociedad en la que está presente el hecho religioso.

El modelo es confesional, centrado en la Religión y Moral católica, si bien distingue claramente el estudio de la Religión como disciplina, de la catequesis de iniciación, que debe impartirse de manera propia y particular en la Iglesia.

Aunque defiende el aprendizaje por competencias, no olvida los contenidos disciplinares, pues el desarrollo del modelo propuesto exige el conocimiento riguroso de la materia, siendo condición imprescindible para el desarrollo de la capacidad necesaria para interpretar y tomar postura ante el hecho religioso. A partir de los datos objetivos, opiniones y vivencias presentadas, el alumno construirá su propia fe, a través del descubrimiento de lo Sagrado.

La obra aparece en un momento oportuno, pues en medio de la polémica que suscita la enseñanza de la Religión en una sociedad laica, define con claridad el papel y el lugar de cada disciplina y las relaciona de forma transversal con el resto de las materias y, además convence de la necesidad de mantener la asignatura como tal en la escuela. Por otra parte, se trata de un libro bien documentado con acertadas referencias bibliográficas.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

LORDA, Juan Luis, *Humanismo. Los bienes invisibles*, Rialp, Madrid, 2009, 13,5 x 20, 207 pp.

Reflexiona Juan Luis Lorda, profesor de Teología Dogmática y Antropología Cristiana, en la Universidad de Navarra, sobre los rasgos que confieren a nuestra existencia un carácter específicamente humano. De manera ágil, pasa revista a aspectos que abarcan desde el cultivo de la inteligencia y el gusto por la belleza, hasta la elegancia y la cortesía en los modales. El resultado es un libro que, en la estela de los que se escribieron durante el Renacimiento y el Barroco –recordemos *El Cortesano* de Castiglione o en *El Discreto* de Gracián– constituye una guía para el pleno desarrollo de la persona. Un análisis riguroso se combina con agudas observaciones y desemboca siempre en unas recomendaciones prácticas; todo ello redactado con un estilo fácil y fluido que hace amena la lectura.

Quizá, en un mundo en que los medios de comunicación y ocio nos presentan continuamente a personajes zafios, que faltos de cultura y de pudor, no dudan en exponer públicamente, para regocijo de los más, su intimidad más vergonzosa, el libro de Lorda pueda parecer un extravagante llamamiento en favor de una dignidad humana humillada y escarnekida. Los vientos son adversos, pero eso no disminuye el valor de la obra, sino que lo aumenta.- F. J. BERNAD MORALES.